

LIBERTAD

ESPAÑOLA

Paris, 2 de agosto de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e). Chèque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. HEBDOMADAIRE Nº 5

COMITE DE DIRECTION
de « LIBERTAD ESPAÑOLA »

Raymond MOULLEC
Conseiller de l'Union Française, Directeur

Dr Pierre FERRAND
Député de la Creuse, Directeur-adjoint

Fulcrand GARCIA
Instituteur

Barthélémy FLEXAS
Professeur

Jacques REBERSAT
Professeur

Irène MANENTE
Secrétaire



EL OBSTACULO

POSE a los esfuerzos de la camarilla franquista, en el XX aniversario del 18 de julio, por reanimar el espíritu de «programa» antidemocrático y por rehacer, en cierta forma, la unidad en torno al Caudillo de las fuerzas que le apoyaron en 1936, la realidad de los problemas se impone sobre todas las campañas «psicológicas». La experiencia desastrosa de veinte años de dictadura no puede ser borrada por la evocación deformada, unilateral y rencorosa del pasado.

El eco de las charangas y recepciones oficiales no tiene continuidad alguna. Mientras que, después del discurso de Franco ante el Consejo Nacional de la Falange, la crisis política del régimen aparece más aguda. Se acelera el aislamiento del dictador y su camarilla.

Franco ha insistido en la continuidad del «Movimiento». Pero éste es ya apenas poco más que los restos de Falange capitaneados por Arrese. Y contra ese «Movimiento» están las más diversas y amplias fuerzas políticas del país.

Justamente lo que todas esas fuerzas exigen es la desaparición del «Movimiento», en suma, la libertad de movimientos, el derecho de los españoles a estructurarse políticamente según corresponda a sus concepciones ideológicas.

Durante años, Franco ha mantenido el equívoco de que cualquier cambio en la situación entrañaba el desencadenamiento de una catástrofe. La «segunda vuelta», la revancha de los «rojos». La persistencia de este equívoco ha sido, durante mucho tiempo, una dificultad real para que importantes fuerzas sociales se desgajaran del régimen. Las fuerzas de izquierda, y muy particularmente las más representativas de la clase obrera, han tomado la iniciativa de remontar esa dificultad proponiendo a todos los sectores políticos del país el acuerdo para establecer la vida política de España sobre bases sólidas, de convivencia nacional, de respeto a todas las opiniones, de ejercicio de los derechos democráticos.

Ni los odios ni los errores del pasado deben constituir un obstáculo para el acuerdo por la consecución de los cambios que la propia existencia de España exige. El único obstáculo, el real, el que subsiste, es la política de Franco y su camarilla.

Ante la evidencia, reiterada una vez más el 18 de julio, todos tienen que comprender que retardar el momento del acuerdo de todas las fuerzas nacionales es prolongar innecesariamente la tragedia de España y poner en peligro, incluso, el carácter pacífico, de reconciliación nacional, del cambio y de las soluciones futuras.

Al alcance está la fuerza capaz de superar el obstáculo que Franco representa y de hacerlo sin daños para España.

De un lado, Franco y su camarilla. De otro, todo el país. Basta representarse la enorme potencia constituida por las fuerzas republicanas y obreras, por los grandes sectores católicos, que se orientan hacia fórmulas democristianas, por los núcleos liberales, monárquicos, etc., para convenir en la imposibilidad para la dictadura de sostenerse, desde el momento en que todas las fuerzas que le son contrarias decidieran de común acuerdo poner punto final a su existencia.

CRONICA DE MADRID

¿QUE OCURRE EN LOS SINDICATOS VERTICALES?

Por LUIS GUIJARRO

LOS últimos discursos de Girón han dado estado público y oficial a la grave crisis de la organización sindical. La conmoción general, que sacude a todo el tinglado del régimen, reviste particular agudeza en los sindicatos, porque ahí se hace sentir la presión directa de la fuerza de vanguardia, la más firme y combativa del pueblo español: la clase obrera.

ALGUNOS ANTECEDENTES
Recordemos algunos hechos ocurridos durante el pasado año:

En julio de 1955, el Congreso Nacional de Trabajadores aprobó reivindicaciones de un gran valor para la

clase obrera, y en primer lugar el salario mínimo vital. Esto fue el resultado de la movilización y presión de los trabajadores. Los altos jerarcas actuaron de freno, pero no pudieron impedir que el Congreso votase resoluciones diametralmente contrarias a la política gubernamental.

Esas resoluciones, el Gobierno no pudo enterrarlas. Los obreros las tomaron en sus manos, recogieron miles y miles de firmas, y numerosas secciones sociales y otros organismos

sindicales exigieron de Gobierno su aplicación.

A finales del año 1955, muchos obreros sintieron la necesidad de pasar a formas más elevadas de acción. Incluso en algunas asambleas de enlaces se hablaba ya de ir a la huelga.

En febrero, las acciones estudiantiles fueron un nuevo estímulo para la lucha de los trabajadores. A la vez, la disgregación de Falange, la aparición de nuevas fuerzas que se perfilan como partidos políticos de oposición, y de grupos falangistas en abierta disidencia, tuvieron hondos repercusiones entre los falangistas que ocupan cargos dirigentes en los sindicatos.

En marzo, ante la creciente presión de los trabajadores, el Gobierno tuvo que anunciar una subida de los salarios. Pero no consiguió frenar la decisión de los obreros que en Navarra, Barcelona, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava realizaron un movimiento huelguístico de extraordinaria amplitud.

LAS HUELGAS Y SUS SECUELAS

Como un reactivo químico, las huelgas sacaron a la luz el estado real de los sindicatos.

En ellas actuaron unidos los obreros de todas las tendencias... Además, un gran número de enlaces, de vocales de las Secciones Sociales y de los Jurados se colocaron al lado de los huelguistas; algunos incluso fueron sancionados. No pocos funcionarios medios de los sindicatos manifestaron una actitud favorable a las demandas de los obreros.

En cambio, ¿cuál fue la actitud de los jefes falangistas encargados por el Gobierno de frenar las acciones obreras? No pudieron hacer nada.

(Continúa en la pág. 3)

Victorias obreras en Barcelona



Su buen humor tiene motivos muy concretos

(Corresponsal.) En dos importantes empresas textiles, la acción unida de los trabajadores acaba de resultar victoriosa frente a la intención de hacerles víctimas de una mayor explotación.

En una se exigía de las tejedoras que llevasen 16 telares en vez de los 12 habituales. La empresa alegaba que tenía 90 telares parados y ofrecía a las obreras, si se sometían a un ritmo superior de trabajo, ciertos incrementos en la prima de rendimiento.

Las tejedoras comprendieron que se les tendía una trampa. —Si llevamos los 16 telares —decían—, sólo nos servirá para acabar de matarnos trabajando y que luego nos los paguen como ahora, con los 12.

Esto es lo que ha sucedido en otras ocasiones. Todas las tremebundas amenazas del despótico patrono han fracasado. Incluso no pocos jefes de producción compartían el criterio de las obreras, las que fueron, además, al Sindicato, donde se les confirmó que la razón estaba de su lado.

Por lo visto, el dueño confiaba en sus influencias y no escuchó ni siquiera el consejo de que no tratara de imponer las nuevas normas por la violencia y buscarse cómo conseguir la conformidad del personal. Pero las obreras se han mantenido firmes en la defensa de sus derechos, y finalmente han triunfado, ya que la Delegación de Trabajo ha tenido que darles la razón en su oposición a hacerse cargo de los 16 telares.

—Lo que tiene que hacer la empre-

sa— se comenta en la fábrica —, si quiere hacer marchar más telares, es tomar más obreras, que no son pocas las que han quedado sin trabajo al cerrarse, en los últimos tiempos, otras fábricas.

Por su parte, en la otra fábrica, donde desde hace dos semanas no se trabajan las horas extraordinarias, los obreros han impuesto que se las paguen de nuevo como antes y que las trabajen todos.

La dirección quiso maniobrar, invitando a hacer horas extraordinarias a un número limitado de obreros. Todos dieron la misma respuesta: —AL PRECIO DE ANTES Y HACIENDOLAS TODOS.

Los directores y los jefes de personal se desataron. Uno a uno fueron preguntando a todo el personal si quería trabajar las horas extras. Ante la respuesta citada, —vociferaban: —Le pregunto a usted: las trabaja, ¿sí o no?

—Y uno a uno repitieron: —SI LAS HACEN TODOS, SI, SENOR.

Ante la respuesta citada, vociferaron, sin una sola defecación, la dirección tuvo que comunicar que TODO EL PERSONAL haría las horas.

Estos dos hechos, cuyo conocimiento se ha extendido por todas las fábricas, han producido general entusiasmo. La unidad de acción, sin fisura alguna, ha obtenido dos nuevas victorias. Y por ese camino nos aguardan muchas otras.

Sucedio así...

¡POLIOMIELITIS!

FUE durante el invierno pasado. Un niño, de apenas más de dos años, cayó enfermo en un hogar obrero. «Se trata de un constipado», afirma tranquilizador el médico del Seguro. Un «constipado» que persiste. Hasta que al cabo de varios días, al sacar al niño de la cuna, la madre observa, consternada, que las piernas de la criatura se mueven como desarticuladas. La angustia pone alas en la diligencia maternal. En el hogar no hay ni un céntimo, pero recurrir al Seguro todos saben que es ineficaz y lento. Y se trata de algo grave, algo que todos presienten como una catástrofe.

El especialista de niños diagnostica una «probable parálisis infantil». Nuevo doctor y confirmación del diagnóstico. ¿Quién no ve en los rostros de los padres el cuadro de miseria en que su existencia transcurre? Uno de los doctores les da una carta de recomendación para el Clínico.

Cuando llegan al Hospital con el niño en brazos, envuelto en una manta de algodón, es ya de noche. Esperan, con esa timidez de los humildes, que alguien les haga caso. Cuando la monja que les interroga les oye, hay en su voz un acento seco, más cortante que el frío de la calle:

—¡Poliomielitis! No pueden seguir aquí. Pasen al fondo. Y en el cuarto del fondo no hay luz, ni sillas. Tan sólo un banco en el que ponen, con mil cuidados, a reposar el cuerpecito del niño, pálido, flaco, frío.

La oscuridad y el silencio van cubriéndolo todo. Hasta que el padre, que siente que un lazo le aprieta la garganta, sale por los pasillos en busca de alguien. Hay una mujer limpiando. En la administración no hay nadie. ¡Habrà que volver mañana!

Regresaron a su hogar, donde al menos había el calor de su miseria, la solidaridad de sus vecinos. El rincón donde dar rienda suelta al llanto.

Y tras nuevos días de gestiones, en un hospital «especializado» en parálisis infantil, que tanto abunda, consiguieron que al niño, cuyas piernas se han paralizado totalmente, le hagan, cada tres días, unos minutos de tratamiento.

¿Quien nos cuenta este hecho, el padre del niño, tiene un solo comentario final: ¡Hay que acabar con el franquismo!

Si. ¡Hay que acabar con el franquismo!

Cocodrilos y tiburones

A un anuncio publicado en un diario español, pidiendo que un estudiante fuera este verano a dar lecciones de nuestro idioma a una familia alemana, respondieron 250 candidatos.

Arriba cree necesario fingir alarma por lo que llama «atrapar la menor ocasión de salir de la Patria». «¿Os vais? — lloriquea dirigiéndose a los 250 estudiantes — porque os atrae aquello o también porque os disgusta esto?... ¿No ofrece el horizonte profesional perspectivas halagüeñas?...»

No vamos a entrar en responder a esas preguntas. Digamos sólo que no están tan lejos las últimas manifestaciones de los estudiantes madrileños como para que Arriba tenga que preguntarse si «esto» les disgusta. En cuanto a preguntar si no son halagüeñas las «perspectivas profesionales», cuando precisamente la angustia de un recién diplomado es hallar colocación apropiada a su especialidad, es pura hipocresía mezclada de una fuerte dosis de cinismo.

Según una nota publicada en la Prensa por el Servicio Nacional de Encuadramiento-Colonización, más de 6.000 trabajadores arroceros han sido enviados a Francia para participar en las faenas arroceras de Camargue.

¿En qué condiciones? Los trabajadores no han tenido la posibilidad de discutir los contratos. Estos han sido firmados por los dirigentes del Servicio Nacional de Encuadramiento-Colonización. De lo que se han aprovechado para estraperlear cuanto han podido.

Por otra parte, una vez terminado el contrato, los ahorros hechos por estos trabajadores, con los que muchos cuentan para pasar el invierno junto a sus familias, sufren una nueva merma. La conversión de los francos en pesetas se realiza obligatoriamente a través de los jerarcas del Servicio citado. El tipo de cambio que aplican a los trabajadores es el más bajo. Mientras que ellos se quedan una buena parte del dinero traficando luego con las divisas.

En la nota a que hacemos referencia, el Servicio Nacional de Encuadramiento - Colonización precisa que tiene en estudio el envío a Francia de varios miles más de obreros de distintas profesiones. El negocio es rentable, a lo que se ve.

La actividad de este organismo no suscita la «inquietud» de Arriba. En este caso se trata de una forma más de explotar a los trabajadores. Y los tiburones no lloriquean.

Juegos malabares con los beneficios

Un corresponsal, empleado en un importante banco de España, nos envía la siguiente información, que pone al descubierto para el público uno de los trucos con que las grandes empresas encubren sus beneficios y burlan el pago de los impuestos.

Las grandes empresas españolas — dice nuestro corresponsal — tienen dos contabilidades: la oficial y la ficticia. Sus enormes beneficios les permite ampliar sus instalaciones y desarrollar más sus actividades. Pero como quieren evitar pagar los impuestos correspondientes a tales beneficios, disimulan las operaciones a través de la contabilidad ficticia.

Por ejemplo, si el beneficio ha sido de diez millones de pesetas, se contabiliza sólo uno. Los otros nueve son colocados en el Banco, en una cuenta especial, que está bloqueada y no consta en la contabilidad. Por esta cuenta de depósito se cobra un rédito mínimo, de un 0,50 por 100.

Para justificar de dónde ha salido el dinero, al aumentar la capacidad de producción o las modificaciones de capital, se establece con el Banco un supuesto préstamo de nueve millones (los mismos depositados), que se hacen figurar en la contabilidad del Banco aparentemente, y por los que pagan un 4 a un 5 por 100. El Banco obtiene así una ganancia sin desembolsar capital alguno, y las empresas pagan menos que si declarasen esos nueve millones de beneficio.

Indignados y no «agradecidos»

SANTANDER. (Corresponsal.) — Para justificar su resistencia a pagar a 2,25 pesetas el litro de leche — sólo han cedido ante la amplitud de la protesta campesina —, los trusts lecheros publicaron una nota que merece algunos breves comentarios.

Argüían los trusts que en el verano de 1954-55 pagaban a dos pesetas el litro, y que, por consiguiente, no había ninguna razón para que este año no ocurriera lo mismo.

Tamaño cinismo no tiene desperdicio, y la respuesta de los campesinos, encabezada por una activa campaña de la C.O.S.A., fué pronta y enérgica.

«Es que no se han enterado de las subidas de los precios en un año? — decían unos.

— A nosotros no nos quieren pagar más — añadían otros —, pero ellos han subido los precios de los productos derivados de la leche. No aguantaremos que se rían de nosotros.

Y no lo toleraron. Removieron Roma con Santiago, en los organismos oficiales, en la prensa, obligando a muchos a tomar posición contra los trusts, hasta que les han hecho ceder.

Pero no hay que creer que ya todo está tranquilo, que los campesinos están satisfechos. ¡Ni mucho menos!

En la nota citada, los trusts tenían la osadía de decir que las 45.000 familias del campo santanderino tienen que vivir «agradecidas» a sus «generosos protectores».

Este vergonzoso insulto lanzado a la figura de los que viven explotados por los trusts no quedará sin respuesta. Es muy posible que el «agradecimiento» tenga un matiz muy definido. En efecto, la victoria que los campesinos han logrado gracias a su unidad y a su decisión les ha mostrado que, por el mismo camino, podían transfor-

mar en realidad lo que la delegación santanderina dijo en el Congreso Nacional Ganadero: que el precio mínimo del litro de leche debiera ser de 2,70 pesetas.

La idea se va abriendo camino. Y para las ideas — cuando son justas como ésta —, las escarpadas montañas de nuestra tierra son un valladar fácilmente franqueable.

CARA...

«La vivienda, función social...» «Un alojamiento decoroso y suficiente: ése es el primer indiscutible derecho del trabajador...»

«Habrá frases más sonoras, palabras más rimbombantes, que las que prodiga la propaganda franquista para hacer creer que en ningún sitio como allí se está dando solución al trágico problema de la vivienda?»

«Habrá cifras más osadas que las de las estadísticas del régimen a ese respecto?... «Tantas y más cuántas viviendas construidas...; tal y cual porcentaje de progreso en la construcción...»

Uno no puede por menos que pensar; si se sumaran todas esas casas construidas en el papel, saldrían más alojamientos que españoles hay.

Los innumerables habitantes de los suburbios — trogloditas a la fuerza —; los que componen la infinita legión de los realquilados, deben frotarse los ojos al leer tan risueñas estadísticas y declaraciones tan contundentes... ¡Si las leen!

...Y CRUZ

Más, para que se vea... Hasta las ahorran la molestia de indignarse y desmentir.

Esas decenas de miles de «viviendas protegidas» y «bonificables» y... no sabemos cuántas cosas más, aparecen en la página 24 del periódico. Pero no hay más que dar un salto hasta la página 31 del mismo diario para topor con otro artículo cuyo título es suficientemente elocuente:

«Habitantes de cavernas. — Constantemente, y con razón, hablamos del problema de los suburbios, de la pobre gente suburbana que vive en chozas, en cuevas, en lugares inverosímiles, con obligado olvido de la moral más sucinta y de la higiene más embrionaria...»

Pero deseamos resaltar otra faceta del problema de la escasez de viviendas... Es la de los habitantes de sucucos, de rincones en las casas del casco de la ciudad, pobres gentes asimismo, sometidas a semejante dejación de la moral, cuyos problemas suelen ser gravísimos.

... Cientos, millares... (¡vamos, un poquito de honradez: diga usted «millones»), que viven en donde pueden, «con derecho a cocina», entre broncas, malhumor, dificultades y enfados...»

Pero, por lo visto, el autor del artículo de la página 24 ha debido advertir la contradicción. Y entonces, el autor del artículo 31, ha puesto una coletilla que empieza así:

«No desconocemos los buenos intentos traducidos en leyes...»

Con lo cual, ¡ha acabado de arreglarlo!

Porque parece decir: Ya sabemos, ya, que hay cifras, y leyes...; pero los números fríos no dan calor de hogar; ni las leyes en el papel, por espeso que éste sea, pueden servir de techo.

Lea y haga conocer

LIBERTAD

ESPAÑOLA

¡SUSCRIBASE!

EN CATALUÑA

«INFORME CONFIDENCIAL»

(Corresponsal.) En los medios gubernativos de Barcelona preocupa muy seriamente la situación que existía en la Universidad de Barcelona, antes de las vacaciones, y que se teme reaparezca, incrementada, cuando se inicie de nuevo el año escolar. Inquieto, muy particularmente, la resonancia que ha tenido el llamamiento titulado «Solidaridad Universitaria», entre profesores y estudiantes.

Ante esta situación, algunos elementos turbios se mueven para satisfacer los propósitos represivos de las autoridades. Ha causado indignación la actitud de Demetrio Ramos, delegado provincial de Información — de «sopionería», sería más exacto —, que ha enviado un «informe confidencial» de 150 páginas a Madrid, con insidiosos ataques a las más destacadas autoridades universitarias de Barcelona.

Este «informe confidencial», que ha sido conocido por todo el mundo, ha suscitado la reprobación de todas las personas dignas, independientemente de su manera de pensar. Se ha protestado contra el ambiente policíaco, de sospechas y denuncias irresponsables en que elementos como Demetrio Ramos pretenden que transcurra la vida universitaria, y se condena ostensiblemente su conducta y la de quienes están detrás de él.

Ante las maniobras de los medios citados se estrechan los lazos solidarios de todos los universitarios.

PARO OBRERO

(Corresponsal.) Julio. — De la importante fábrica de neumáticos Galindo, de Premiá de Mar, han sido despedidos 400 obreros, quedando sólo en la fábrica unos 150, que

se dice serán igualmente despedidos a finales de este mes. La empresa dice verse obligada a tomar estas medidas por la situación del mercado. Las autoridades judiciales están ya haciendo el inventario de los bienes de la empresa en nombre de los acreedores.

Entre los obreros de la fábrica la indignación es grande, pues se pretende despedirlos sin indemnización alguna. Han presentado la oportuna reclamación, que están dispuestos a hacer prosperar.

AGITACION EN LA FIBRA COLOR

(Corresponsal.) — En la empresa textil Fibra Color reina extraordinaria agitación y no sólo en los talleres sino también en el Consejo de Administración. El capital de esta empresa es italiano y español. Los más visibles representantes de éste son el ministro Arburúa y el ex ministro Carceller. Entre el personal técnico y los obreros calificados se cuenta una parte de italianos. Ante las peticiones de aumento de salarios, los representantes del capital español han opuesto una rotunda negativa. Se asegura que los representantes italianos convenían en que no es posible adoptar esta actitud. En los talleres se han producido ya diversos planteamientos, incluso con ocupación de las máquinas e instalaciones. Las autoridades gubernativas se han visto obligadas a intervenir y todavía no está resuelto el problema que, por la solidaridad con que está planteado por el personal español e italiano, tiene muchas posibilidades de conducir a una nueva victoria obrera.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n°
à Département
se suscribe por meses a «LIBERTAD ESPAÑOLA»
à partir del n° inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, enviase 30 francos para gastos.

Enviase el presente Boletín a « Les Publication Réunies », 18, boulevard de la Bastille, Paris (12^e).

Cirols a : C.C.P., Paris, 12.271-41, « Les Publication Réunies », PARIS.

Mineros en paro, niños sin escuelas, familias sin vivienda

De Puertollano se ha hablado en las propagandas oficiales como un ejemplo del «desarrollo industrial» de los últimos años. Se citaba, en abono de la afirmación, el crecimiento de la población en el último decenio. Es cierto que en esta zona se han concentrado últimamente numerosos trabajadores, procedentes de la agricultura, en busca de un jornal. La afluencia de mano de obra fué utilizada por las empresas mineras para poner en explotación minas que, pese a su bajo rendimiento, resultaban beneficiosas por los míseros jornales pagados a los obreros. Pero, en la actualidad, a los primeros síntomas de crisis en el mercado, y bajo el peso de la competencia, muchas de esas explotaciones están siendo abandonadas.

El paro entre los mineros se extiende. Y como, en multitud de casos, se trataba de obreros «eventuales», hoy son arrojados al paro sin indemnización ni subsidio alguno.

Mientras la población crecía, el número de escuelas ha permanecido sin variación. Y se ha llegado a la bochornosa situación de que, según tienen que reconocer las propias autoridades, faltan clases para más de 5.000 niños.

Todo el mundo critica duramente la gestión del Ayuntamiento y del alcalde falangista. Los impuestos municipales (sin contar los de otro carácter) no cesan de crecer. Pero los servicios más elementales están abandonados. De 190 calles, sólo 28 cuentan con alcantarillado.

Puertollano tiene ya sus suburbios de cuevas y barracas como cualquier gran ciudad de España. Baste decir que, en el casco urbano sólo figuran como existentes, en las estadísticas, viviendas para 20.000 personas, cuando la población de hecho sobrepasa la cifra de las 42.000.

UNO MAS Y VAN...

Hemos perdido la cuenta. Este socavón se produjo en el poquito de San Martín. Hacía tiempo que manaba agua, pero el Ayuntamiento, como siempre, no hizo caso. Hasta que... La foto habla

¿QUE OCURRE EN LOS SINDICATOS VERTICALES?

¡AMNISTIA!

Por decenas de miles se cuentan las firmas que en España han suscrito peticiones dirigidas al Gobierno, pidiendo la amnistía para todos los presos políticos y sociales. Para todos, los de ayer y los de hoy.

Los firmantes de esas peticiones son hombres y mujeres de las más diversas condiciones; desde los familiares de las víctimas hasta sacerdotes católicos y autoridades locales y provinciales. Tras de esas peticiones está la voluntad de millones de españoles que consideran más que llegado el momento de terminar con una política represiva, rencorosa, que mantiene abiertas las más dolorosas heridas en el corazón de España y aún abre otras nuevas.

En presidios y cárceles sufren miles de españoles. Muchos desde hace 17 años. ¡Cuántos, incluso, con la pena cumplida! Otros han sido encarcelados y condenados en estos últimos años. Narciso Julián y José Satué, luchadores obreros, estudiantes, profesores.

La opinión nacional comprende que una auténtica amnistía, que abra las puertas de las cárceles y del retorno de los exilados perseguidos, puede ser una garantía de liquidación de los odios y excesos del pasado, una garantía que interesa a todos, como liquidación de las consecuencias de la lucha fratricida. Por eso, esa opinión esperaba que, cuando menos, en este pasado 18 de julio se dictarían algunas disposiciones que responderían al anhelo nacional sobre este particular. Por el contrario, el Gobierno de Franco y sus servicios de Prensa, se han desbordado en un intento de reanimar los odios de la guerra, deformando la verdad de los hechos.

Frente a esta actitud, ha de crecer la movilización nacional por la amnistía. Es ésta una de las cuestiones en que con más fuerza puede manifestarse la unanimidad de los españoles frente a la política de eternizar las divisiones y los odios de la dictadura.

Basta ya de venganzas injustificables, cuando el interés de España exige la reconciliación nacional. Los presos políticos, los exilados perseguidos, deben poder reintegrarse al seno de la vida común de todos los españoles.

¡Hay que imponer al Gobierno de Franco la voluntad de la nación!
¡Amnistía!

MALESTAR EN EL EJERCITO

Las Agencias internacionales han dado la noticia de que los capitanes generales de cinco de las nueve regiones militares que existen en España han dirigido a Franco, antes del 18 de julio, una petición reclamando una «liberalización» acrecida del régimen, el derecho a que un partido de oposición pueda exponer sus puntos de vista, por consiguiente, que se ponga fin al sistema del partido único falangista. Esta petición ha sido aprobada también por personalidades universitarias y políticas.

Una parte del discurso de Franco del 17 de julio ha sido dedicada a rechazar precisamente toda idea de creación de partidos políticos y de renunciar al sistema del partido único.

Circulan en los medios militares una hoja en las que se reproduce un discurso pronunciado por Franco en Marruecos en 1924. Este texto es seguido de un comentario en el que se ridiculizan las fanfarfonadas de Franco y en el que se expresa el descontento de amplios círculos militares por la política que realiza la camarilla de El Pardo.

En el conjunto de los actos de conmemoración del 18 de julio que han tenido lugar en las diversas provincias, uno de los hechos que más ha llamado la atención es que el teniente general Bautista Sánchez González, capitán general de la Región militar de Cataluña, no ha presidido los actos celebrados en la Capitanía general de Barcelona, delegando para cumplir ese cometido en el gobernador militar de la plaza.

No es la primera vez que el capitán general de Cataluña evita ostensiblemente asistir a determinados actos oficiales. En este caso, su ausencia es tanto más significativa, por cuanto dos días antes pronunció un discurso en el Real Club Náutico de Barcelona con motivo de la entrega de unas copas a los participantes en unas regatas.

españoles. Pretende cotizarse ante las fuerzas monárquicas como un hombre capaz de ejercer una determinada influencia entre las masas trabajadoras.

Girón se esfuerza manifiestamente en no cortar los puentes con algunos grupos que se desgajan del régimen y se alejan cada vez más de él. Utiliza su cargo de ministro de Franco para pronunciar discursos que parecen verdaderos «discursos de oposición», como los que ha hecho el 7 y el 18 de julio pasado. Se prepara una plataforma en el caso de ser separado del Gobierno, o ante otras eventualidades...

En cualquier caso, Girón considera imprescindible tomar ciertas medidas para paliar el acelerado desmoronamiento del aparato dirigente de los Sindicatos Verticales. A propuesta suya, la Falange ha nombrado una ponencia para revisar las leyes que reglamentan el funcionamiento de los sindicatos.

MEDICINA PELIGROSA

Pero más importantes que los aspectos legales son algunas medidas políticas planteadas por Girón en su discurso del 7 de julio. En él ha admitido públicamente que es preciso buscar la colaboración de viejos cuadros sindicales que han militado en determinadas organizaciones obreras.

Tal declaración de Girón ha provocado mucho desconcierto y revuelo en los despachos de la Delegación Nacional de Sindicatos. Algunos subrayan que hasta hace muy poco Girón sólo hablaba de esos viejos cuadros obreros cubriéndolos de los más soeces insultos. El cambio lo consideran muy brusco.

Gentes próximas a Girón dicen que se trata de una «audaz jugada», con dos objetivos principales: de un lado, anular mediante una colaboración legal a viejos hombres socialistas, cenetistas, etc. Y de otro lado, oponerse por el único camino que ha encontrado a la creciente influen-

cia de los comunistas y al trabajo de masas que éstos llevan a cabo.

Con esa intención, Girón ha instado a los delegados provinciales de sindicatos a que celebren más reuniones de obreros, a que contesten públicamente a las preocupaciones de los obreros, ofreciendo soluciones, o parodias de soluciones, para contrarrestar la influencia de los comunistas y mermar el ambiente de crítica y de lucha que predomina en los centros obreros.

No son pocos los que consideran que con esta «audaz jugada» Girón va camino de meterse en un berengenal. Los que tal piensan parten de un hecho real: la influencia, el peso que la acción de la clase obrera y de su sector de vanguardia ejerce ya en el seno de los sindicatos, como ha quedado demostrado en el curso del último año.

Girón habla de que se celebren más reuniones de obreros. Pero esas reuniones pueden ser utilizadas para que los trabajadores planteen sus reivindicaciones con una fuerza redoblada, consoliden su unidad y adquieran una mayor conciencia de sus posibilidades en la lucha por el salario mínimo vital.

Girón había de dar paso a ciertos viejos cuadros sindicales. Pero no se puede descartar que los obreros más conscientes utilicen tales planteamientos para reforzar las posiciones de la clase obrera en el seno de los Sindicatos Verticales. Para exigir, por ejemplo, que los enlaces y las Secciones Sociales sean elegidos, en todos los casos y de verdad, por la votación directa de los obreros. Y que se proceda a la elección de los dirigentes sindicales en Congresos cuyos delegados sean elegidos democráticamente por los trabajadores.

En la sede misma de la Delegación Nacional de Sindicatos existe una visible inquietud ante los «nuevos métodos» preconizados por Girón. He oído decir, en conversaciones sobre esta cuestión, que Girón recurre a una «solución desesperada», que puede volverse contra él y dar frutos muy distintos de los previstos.

«... la elevación del nivel de vida es una realidad». (Franco)



España: 18 de julio de 1953

UNA NECESIDAD IMPERIOSA

CADA día que pasa confirma que la situación de la camarilla franquista es más precaria e inestable y que ello es consecuencia directa del ascenso y presión crecientes de las fuerzas de oposición. Las últimas bravatas y amenazas de Franco — que más bien son plañideros gemidos de impotencia — contra los hombres y las fuerzas que reclaman el fin de la siniestra dictadura, confirman — si falta hiciera — que, frente a una camarilla cada vez más restringida, millones de españoles exigen respirar a pleno pulmón en una España democrática.

Al saludar y valorar como corresponde el nacimiento y la aportación que prestan a la lucha antifranquista las nuevas fuerzas de oposición, es nuestro deber recordar que la crítica situación del franquismo es fruto, en gran medida, de la fidelidad de las fuerzas obreras y republicanas a la democracia, de su batallar incansante — a veces desconocido, pero siempre eficaz — por reconquistar las libertades pisoteadas y perdidas.

Es una realidad incontestable que, incluso cuando el franquismo se creía eterno, entre los obreros y demócratas socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos y nacionalistas, brillaba la llama de la esperanza, de la certidumbre en mañanas de libertad. Los golpes más duros, el manto negro que cubrió España de punta a punta, no lograron extinguir ni la idea ni el esfuerzo por convertir esa esperanza en realidad.

Verdad es que existían recelos e incomprensiones entre ellos, barreras y obstáculos artificiales que los separaban. Pero, al correr de los años, la dura realidad y los esfuerzos perseverantes de los más conscientes han hecho ver a una mayoría que el enemigo común no puede ser derrocado más que por la acción común.

Es cierto que aún no se ha logrado esa unidad que daría la máxima eficiencia al esfuerzo de estas voluntades. Pero no es menos cierto que en infinidad de huelgas, protestas y reclamaciones de los últimos años, obreros y demócratas de todos los partidos han ido codo a codo, conscientes de que esa unidad es la mejor garantía de ver satisfechas sus reivindicaciones.

Idénticamente, en la emigración debemos registrar algunos factores positivos. El documento dirigido por destacadas personalidades residentes en México a todos los partidos, pidiéndoles que se reúnan con el fin de asentar los principios de coincidencia que puedan plasmarse en una plataforma común, los esfuerzos por establecer puentes entre distintos partidos que realizan sus dirigentes, algunas actitudes francamente positivas hacia la unidad de otros, constituyen preciosas contribuciones a la causa de la unidad.

Estas experiencias, han iluminado no pocas conciencias, y hoy debemos saludar un estado de espíritu que se traduce en clamor, en voz perentoria de nuestro pueblo, pidiendo la unidad de las fuerzas obreras y republicanas y de todas las fuerzas de la oposición.

Es digno de señalar que, aunque a nuestro criterio, no con la prontitud que requiere la situación, esta idea se va abriendo paso entre la emigración. Cuando los españoles de diferentes partidos hablan de España, de nuestro indómito y generoso pueblo, del porvenir que «forjaremos» entre todos, las coincidencias se profundizan y los obstáculos artificiales que aún subsisten, las inquinas estériles y perniciosas del pasado se van borrando. En algunos casos, del aún común se pasa al esfuerzo común, y los que han dado este paso piden, con justa razón, que su ejemplo se generalice.

Estas voces conjugadas del interior y de la emigración cada vez tienen más eco entre los dirigentes de los partidos obreros y republicanos. En LIBERTAD ESPANOLA hemos tenido la alegría de poder publicar opiniones de dirigentes republicanos en las que se perfila esta idea de la ineluctabilidad de la unión para terminar con el franquismo.

El camino recorrido es apreciable pese a que, a veces, se pretende privar a esta unidad de la aportación de fuerzas considerables que, queráse o no, juegan y jugarán un papel determinante en la arena política española. Si miran al país y a la propia emigración, los que se cantonan en estas posiciones arcaicas que van contra corriente, verán que los obreros y demócratas desean una unidad sin exclusivas, una unidad al unísono de los tiempos que corren y no en concordancia con relojes parados en tiempos de incomprensiones y choques fratricidas.

Una exigencia imperiosa de la situación es que las fuerzas obreras y republicanas jueguen en los acontecimientos españoles el papel que históricamente les corresponde. Ahora bien, es evidente que dispersas no sólo aportarían menos a la lucha antifranquista sino que obstaculizarían el desarrollo democrático futuro de España.

Por esas razones, cuya importancia no escapará a nadie, estimamos que es preciso asegurar las mejores condiciones para que la discusión de los puntos en los que es posible coincidir sea lo más fructífera. Esta necesidad imperiosa — si no queremos lamentarnos inútil y tardamente — está determinada por la marcha decisiva de los acontecimientos en España y responde a los deseos más fervientes de la mayoría de los españoles.

Conscientes de ello, acortemos los sufrimientos de nuestro pueblo.

(Viene de la primera pág.)

Quedaron anulados. Pese a su acortada verborrea, se callaron.

En la Delegación Nacional de Sindicatos estos hechos dieron lugar a agitados discusiones. Hubo críticas muy duras. Algunas personas dijeron que la base estructural de los distintos sindicatos «estaba podrida». «Para evitar la infiltración de elementos enemigos del régimen — dijo uno de los participantes — habéis votado sistemáticamente a todas las personas que podían ser eficaces. Habéis colocado a elementos inoperantes, incluso cuando eran rechazados por los obreros. Los últimos acontecimientos han desbordado con suma sencillez a estos hombres, ignorantes de la más elemental práctica en las lides sindicales, y alejados de sus compañeros de trabajo, que en cada uno veían, cuando no a un falangista, sí a un servidor de la empresa. La fuerza de la protesta arrastró a la mayor parte de ellos. No han servido ni siquiera para canalizarla y desviarla, de ser un ataque al régimen, hacia una limitada cuestión contra las empresas...»

CAMBIO A GRANEL

El Gobierno consideró que los sindicatos eran uno de los lugares «donde el riesgo es mayor». Hacía falta tomar medidas. Pero ¿qué medidas? Después de darle muchas vueltas a la cuestión, todo quedó reducido a «cambiar mandos» a granel.

Los altos jerarcas del lujoso edificio del paseo del Prado decían: «Se vigoriza el aparato sindical, se «aparta a los tibios»... Pero esas palabras a nadie han conseguido enganar.

Muchos piensan, e incluso lo dicen, que tal «vigorización», en el sentido falangista es imposible. Porque lo que sí se está vigorizando es la lucha y la presión de los trabajadores en el seno de los sindicatos, en defensa de sus reivindicaciones. Este movimiento, que surge de las masas, encuentra apoyos cada vez más amplios entre diferentes funcionarios sindicales.

En los últimos meses, casi toda la plana mayor de los sindicatos y varios delegados provinciales han dimitido o han sido sustituidos. Explicar esos cambios por la «tibieza» es demasiado simplista. Se trata en realidad de un hecho político. Algunos de los desplazados están en desacuerdo abierto con la política del Gobierno. Otros prefieren abandonar el barco antes de que se hunda...

GIRON ENTRA EN ACCION

El desconcierto que las huelgas produjeron en la dirección de los Sindicatos Verticales fué aprovechado por Girón. El nombramiento de éste como «vicesecretario de Obras Sociales» de la Falange causó al principio sorpresa. No se sabía ni lo que era ese cargo, que durante mucho tiempo en la práctica nadie había ostentado. Pero pronto resultó que el «delegado nacional de Sindicatos» dependía del citado «vicesecretario». O sea que Solís quedaba relegado a un segundo plano y que Girón acumulaba su puesto de ministro con el de dirigente efectivo de la organización sindical.

La nueva promoción de Girón ha ido acompañada de un recrudescimiento de los elogios que A B C viene dedicando, desde hace varios meses, al ministro de Trabajo.

Este «coqueteo» de Girón con los monárquicos, o viceversa, ha dado lugar a muchos comentarios.

Por un lado, Girón se da cuenta de que las cosas van cada vez peor, y se prepara con vistas a los cambios que ya considera inevitables.

Por otro lado, ciertas fuerzas reaccionarias (que están obsesionadas con la idea de impedir, como sea, que la clase obrera pueda desempeñar un papel político en España) andan a la caza de las «fórmulas», de las «soluciones», de los «hombres» capaces de paralizar en la mayor medida posible la acción política de la clase obrera.

En esta coyuntura, Girón especula con el hecho de que hoy detenta la dirección de la organización sindical, en la que están integrados obligatoriamente todos los obreros

Conversando con los pescadores de bajura

(Corresponsal.) Cuando leí en la Prensa que se había celebrado en Madrid la primera asamblea nacional de la Mutualidad de Previsión Social de los Pescadores de Bajura, bajo la presidencia del almirante Estrada — ¡vaya pescador! — y que el Sr. Pedrosa — otro pescador, pero de «rio revuelto» — había propuesto nombrar a Franco presidente honorario de la Mutualidad, pensé que en esta localidad de la costa del Cantábrico no me sería difícil encontrar voces autorizadas para comentar como es debido dicha asamblea, y me fui directamente a los interesados. No me equivoqué.

MENOS PALABRAS Y MAS PAN

El primero que abordé, seco por la miseria y curtido por el trabajo, casi no me dejó terminar mi pregunta.

—Ya he leído — me dijo con incontentible ira — que en la Asamblea se ha dicho que Franco nos quiere y nos comprende. Si nos comprendiera, vería que no estamos dispuestos a seguir tolerando por más tiempo esta vida. En cuanto a su cariño...

Me habló del duro trabajo del pescador, del hambre crónica en su hogar, de la inquietud constante de las familias, angustiadas al saber a sus seres queridos embarcados en vetustos vaporcitos.

36 PESETAS DE JORNAL EN TRES MESES

Más tarde, otro pescador, con lágrimas de rabia en los ojos, barajaba cifras. Había leído que en la asamblea se dijo que la pesca de bajura había supuesto la pasada temporada un ingreso de 1.500 millones de pesetas y hacía sus cálculos.

—Esos 1.500 millones son el fruto de mi sudor y del de miles de compañeros. Para ellos, los millones. Para nosotros la pena diaria, el poner la vida en peligro.

En la pesca de bajura — me dijo — no hay sueldos. Si no hay pesca no hay salario, y así a veces se pasan varios meses sin que cobremos un céntimo. El año pasado yo cobré 36 pesetas en tres meses.

Cuando le insinué que eso sería «excepcional» me contestó:

—No, no es excepcional. Ya sabemos que algunos dicen que ganamos hasta mil pesetas por mes. Eso es lo excepcional, porque cuando pescamos mucho — que es cuando los que no están informados creen que ganamos miles y miles — la desorganización en el sistema de ventas y los abusos de los conserveros se llevan todo el beneficio. Este año, por ejemplo, dos días pescamos chicharro en abundancia, pero nos obligaron a venderlo a menos de 50 céntimos kilo. Si el pueblo se hubiera beneficiado de este precio, lo hubiéramos dado. Pero como eran unos pocos los que iban a embolsar los beneficios, en muchas embarca-

ciones preferimos arrojar la pesca al mar.

Y señalándome amargamente la puerta de su casa, un chamizo del que salían voces infantiles, me dijo:

—Si cada día no les trajera un poco de pescado, hace tiempo que se hubieran muerto de hambre. Pero, de todas formas, así no podemos vivir más tiempo. Tenemos que terminar con esto... y pronto.

«EL PRINCIPAL RESPONSABLE ES EL RÉGIMEN»

Mi tercer interlocutor fue un pescador que, por una serie de razones, está bastante versado en cuestiones sociales.

—Muchas veces nos alegan — dijo — que nuestra miseria la engendran los «intermediarios». Quiero señalar que es cierto que algunos se aprovechan, pero no hay que confundir al industrial conservero — y entre éstos también hay de todo — con la revendedora, que es lo que pretenden las autoridades.

El verdadero, el principal responsable de nuestra miseria existencia es el régimen. Baste con decir que del bruto de la venta nos descuentan el 11,50 % para Seguro de Enfermedad, Montepío y otras zarandajas. Cada pescador tiene que pagar además 45 pesetas al mes para tener derecho en el invierno — cuando no puede hacerse al mar — a 500 pesetas de «indemnización».

Ya puedes comprender — terminó diciéndome — que con 500 pe-

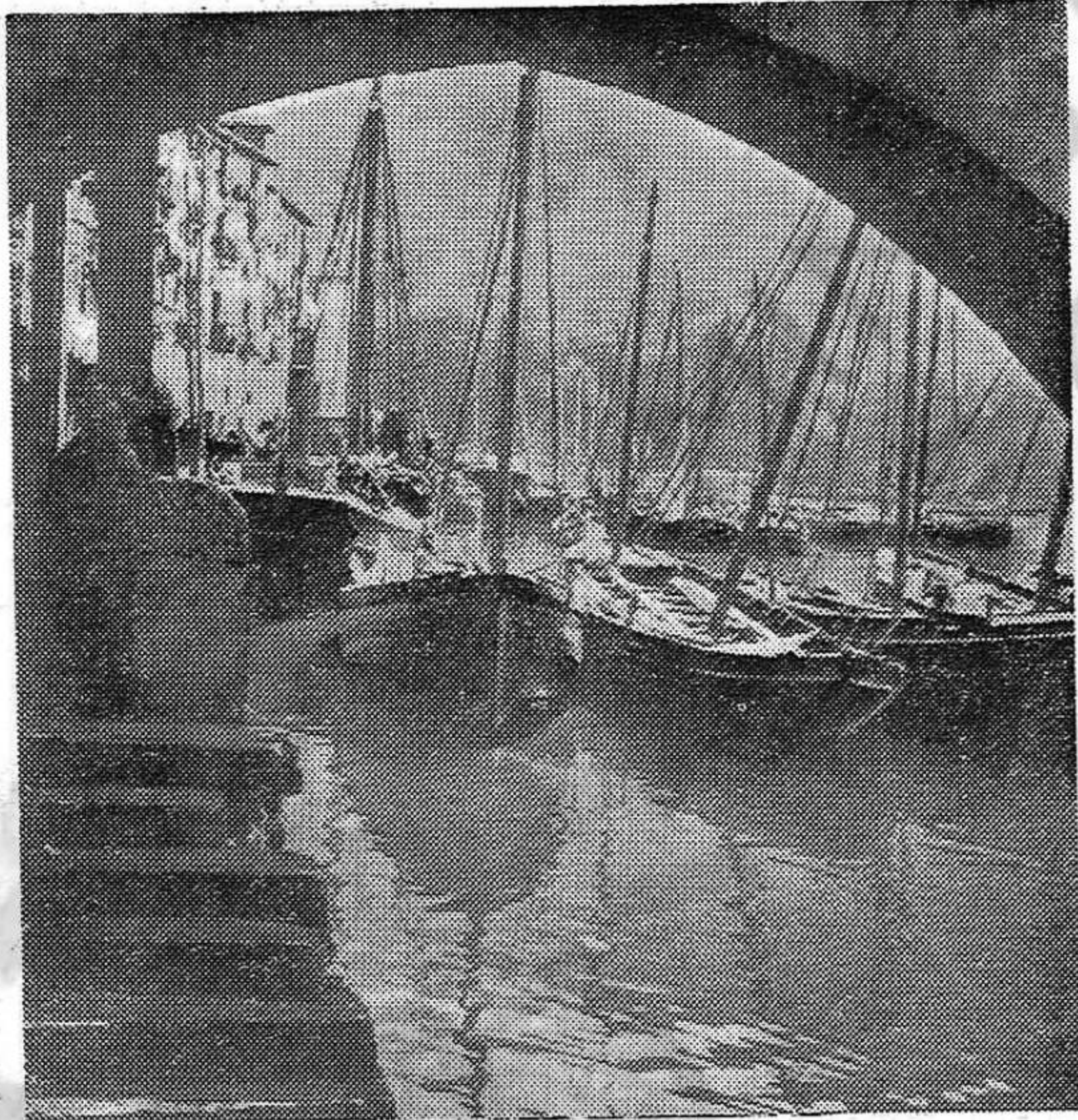
setas para varios meses no hay ni para pan. Por eso puedes decir que, además de las rutas del mar, los pescadores conocen otro camino: el del Monte de Piedad. El invierno, allí va a parar todo: el traje, el reloj que heredó de su padre, la cama... Si el verano hay pesca se recupera todo o parte. Si no la hay...

LA PROTESTA HA TENIDO SUS ECOS

Pero la airada protesta de los pescadores santanderinos unida a la de todos los puertos pesqueros de España, ha resonado en la asamblea. Verdad es que la han «disfrazado», encubriéndola con una supuesta «preocupación del ministro de Trabajo» por los pescadores de bajura.

El presidente de la Comisión técnica de la Mutualidad no sólo ha tenido que prometer que a partir del 18 de julio 8.000 ancianos-pescadores disfrutarán de las prestaciones sanitarias del Seguro de Enfermedad sin pagar cuota, y anunciar que las pensiones de jubilación aumentarán en 150 pesetas mensuales, sino que ha hablado del salario mínimo, del seguro de paro y de una revisión de las «reglamentaciones laborales» de la pesca marítima.

Para que de las palabras se pase a los hechos se precisa que los pescadores arrecien en sus reclamaciones. Por lo que he visto y oído, creo que las condiciones y la conciencia existen. Por eso, mi punto final será optimista.



Un puerto pesquero de la costa del Cantábrico

Las J.O.A.C. contra las represalias y por un aumento real de salarios

EN el órgano de las Juventudes Obreras de Acción Católica (J.O.A.C.) ha aparecido un artículo de redacción, cuya importancia a nadie puede escapar, por tratarse de una organización dependiente de las altas jerarquías de la Iglesia, cuyas publicaciones aparecen con la censura eclesiástica.

El artículo se presenta como una respuesta a quienes interrogan a las J.O.A.C. sobre el juicio que, desde un punto de vista cristiano, deben merecer las represalias tomadas por el Gobierno contra los obreros que participaron en las pasadas huelgas.

«No podemos eludir el deber de responder — dice el órgano de las J.O.A.C. —, bajo pena de faltar a una de las funciones de nuestra misión propia, puesto que somos una organización de la Iglesia y una parte del movimiento obrero.

Todos saben en España que el salario de los obreros no sólo no llega a cubrir sus necesidades, sino que, en numerosos casos, no permite satisfacer ni las más urgentes y vitales. Las encuestas sobre el mínimo vital lo han mostrado plenamente.

Si a esta razón de la insuficiencia de los salarios se añade que la huelga se ha producido solamente después de que habían sido agotados los medios legales, utilizados durante más de quince años, y que ha transcurrido sin perturbar el orden público y sin el menor acto de violencia, no podemos más que deplorar las deportaciones de obreros, así como los despidos de las empresas y otras actitudes análogas.

En nuestra opinión, tales medidas, aun en el marco de la legalidad, no pueden ser aprobadas desde el punto de vista de la moral cristiana.»

La conclusión del órgano de las J.O.A.C. es la siguiente:

«No se puede considerar como irremediable la actual situación de los salarios y la insuficiencia de nuestra renta nacional cuando se conocen los escandalosos dividendos que reparten ciertas compañías y cuando se comprueba la existencia de tantas fortunas fabulosas al lado de tanta miseria. Una reforma fundamental del sistema fiscal es, a todas luces, necesaria.»

No podemos dejar de felicitarnos cuando un portavoz católico toma, sobre este problema, posiciones coincidentes con las de los Partidos y organizaciones de la clase obrera. Ello nos permite esperar, con mayor fundamento, que la acción unida de «todos» los trabajadores por el salario mínimo vital va a continuar ampliándose y contará, cada día, con nuevos apoyos.

CRECE LA PRESION DE LOS TRABAJADORES

VALENCIA (Corresponsal.)—Lejos de calmarse, la agitación obrera en las fábricas se ha intensificado después del «aumento» de los salarios en abril.

En primer lugar cabe decir que nadie tiene claro en qué consiste ese aumento. Lo que los obreros comprueban a la hora de cobrar es que no perciben lo que les corresponde. Y en muchos lugares ha habido plantones. En la Papelera Valenciana, por ejemplo, los obreros se negaron a trabajar hasta que no les pagaran lo que estipulaba la ley y otras muchas cosas que tenían pendiente de pago. En otras fábricas importantes, donde se cobra por semanas, sucedió otro tanto.

Las empresas han recurrido al

expediente de pagar con recibos provisionales hasta que se les ponga en claro cómo establecer el aumento citado.

Claro que la agitación social no sólo se debe a lo que acabo de relatar. Los trabajadores se dan cuenta de que, sea como fuere, el «aumento» de salarios concedido por el Gobierno no significa la menor mejoría a su situación. Además, pese a las promesas gubernamentales de que no repercutiría en los precios, los artículos de primera necesidad suben constantemente. Algunos, como la fruta, están fuera del alcance de los trabajadores. ¡Y estamos en Valencia!

REUNION DE LA SECCION SOCIAL CENTRAL DEL SINDICATO DE LA PIEL

VARIOS de los vocales que han asistido a esta reunión han planteado la necesidad de un inmediato aumento de salarios. Han puesto de relieve el hecho de que, en algunos casos, los trabajadores han conseguido de los patronos la aceptación de un aumento de salarios y de que es el Gobierno el que impide que ese aumento se haga efectivo. La Junta de la Sección central del Sindicato ha tomado el acuerdo «de recabar para la organización sindical la facultad de acordar las condiciones de trabajo y tablas de retribución para las distintas actividades profesionales mediante las comisiones paritarias correspondientes».

PIDEN AUMENTO PARA LOS OBREROS AGRICOLAS

Se ha reunido en Burgos la Junta de presidentes de las Secciones Sociales de la provincia. En ella se trataron diversos problemas, especialmente los concernientes al Seguro de vejez y aumento de salarios.

Se puso de manifiesto en la reunión el malestar que reina entre los obreros agrícolas por el hecho de haber sido privados del aumento del 20 por 100 de los salarios, acordado a los obreros industriales. A propuesta de uno de los asistentes, los reunidos acordaron solicitar del Gobierno «el establecimiento de dicho plus especial para los trabajadores agropecuarios».

NUEVAS POSIBILIDADES

UN bando del gobernador de Guipúzcoa del pasado mes de abril, en el curso de las huelgas, declaraba: «Se declara nulo todo pacto entre empresarios y obreros.» Esa ha sido, en todas las circunstancias, la política permanente del Gobierno. Fijaba salarios de hambre mediante decretos estatales. Prohibía los acuerdos y las discusiones directas entre obreros y patronos. Tal política tendía a impedir o frenar los movimientos reivindicativos, ya que cualquier protesta en una cuestión de salarios equivalía a una protesta contra una decisión del Gobierno.

Hoy, el Gobierno ha tenido que renunciar a esta situación. La Prensa española ha publicado el 17 de julio una disposición del ministerio del Trabajo anulando los decretos de 1948, que prohibían a los patronos aumentar los salarios sin la previa autorización del Gobierno.

Pocos meses después de las huelgas, el Gobierno ha tenido que tomar acta de su propia impotencia ante el auge de las acciones obreras.

Los trabajadores han conquistado con su propio esfuerzo nuevas posiciones, a partir de las cuales elevar su lucha por el salario mínimo vital. En la práctica, el Gobierno reconoce y legaliza el derecho de los obreros a reclamar aumentos de salario. En las condiciones de hoy, ello no puede dejar de traducirse en una multiplicación y reforzamiento de las acciones de la clase obrera.

Salta a la vista que los «maquiavelos» de El Pardo abrigan la esperanza de que las contradicciones de intereses entre obreros y patronos imposibiliten un entendimiento entre todas las fuerzas nacionales interesadas en suprimir la dictadura y en establecer en España un régimen de democracia y paz civil.

Pero ese cálculo se basa en consideraciones muy simplistas y está condenado al fracaso.

Una de las lecciones de las últimas huelgas es que la demanda de un salario mínimo vital es comprendida por numerosos patronos, muchos de los cuales necesitan además que se eleve el poder adquisitivo del pueblo para poder aumentar la venta de sus productos. Al mismo tiempo, en la medida en que los obreros intensifican sus luchas reivindicativas, amplios sectores burgueses (abogados hoy a una situación económica precaria) son empujados a reforzar su acción contra la política económica gubernamental, contra las cargas fiscales abusivas, contra los privilegios de los grandes monopolios, etc. Y precisamente en ese terreno, en el de la acción conjunta contra la dictadura, es donde existen bases objetivas para el acuerdo y la colaboración entre todas las fuerzas nacionales, desde la clase obrera a la burguesía.

GIRON, en su discurso del 18 de julio, promete un salario unificado (mediante la supresión de la maraña indescifrable de pluses, descuentos, etc., que él mismo ha establecido) y la fijación, en el próximo mes de octubre, de un salario suficiente para asegurar una vida digna a los obreros.

Es casi imposible superar a Girón en el arte de hacer promesas a cuál más cínica y demagógica. Todas sus promesas las ha desmentido con sus actos. El ha impuesto, al servicio de los grupos monopolistas más voraces, salarios monstruosamente bajos a la clase obrera.

Ahora pretende condicionar el alza de los salarios a la aplicación de los métodos de «productividad», tan nocivos para los trabajadores. Quiere combinar la unificación del salario con una elevación de los descuentos escandalosos

que merman los salarios. Rechaza la escala móvil y da como pretexto para dar largas a la elevación de los salarios la necesidad de realizar «estudios».

Pero hace más de un año que el Congreso Nacional de Trabajadores, sobre la base de amplísimos estudios, se pronunció por el SALARIO MINIMO VITAL. Lo que los obreros quieren es que eso SE CUMPLA de un modo efectivo. Para ello es archievidente que no pueden tener ni un átomo de confianza en las promesas de Girón. Lo que éste busca es frenar el ascenso de los movimientos reivindicativos de la clase obrera, que le hacen temblar.

Mas es preciso valorar políticamente lo que significa el hecho de que Girón haya tenido que hablar en el tono que lo ha hecho. Los discursos de Girón, sus mismas promesas, son pruebas palpables de que la presión de la clase obrera en pro del salario mínimo vital se hace cada vez más incontenible.

Es tal la debilidad del Gobierno en la actual coyuntura, que las propias maniobras a las que recurre para ganar algo de tiempo pueden volverse contra él. Las promesas de Girón, las discusiones que se han abierto oficialmente en los Sindicatos Verticales en torno al salario pueden ser utilizadas por los trabajadores para intensificar su actividad en el seno de esos sindicatos y en los lugares de trabajo para reforzar su movilización en pro de un aumento sustancial y efectivo de los salarios.

Mientras las posiciones del Gobierno se debilitan y desmoronan, la clase obrera conquista nuevas posibilidades para avanzar en sus acciones reivindicativas. Estas tienen un gran alcance político. Están en el centro de los factores que determinan la agonía de la camarilla.

Déficit de escuelas Trucos de Arias Salgado

Se van a emitir 2.500 millones más de Deuda pública para la construcción de escuelas. Esto en sí mismo es ya grave. La Deuda es un impuesto sobre el consumo en el futuro, y a pesar de todos los que la defiendan como método de expansión, gravita siempre sobre los más débiles económicamente.

En un momento en que las publicaciones de la Banca privada hablan de proceso inflacionista, la cuestión es más delicada aún. Pero lo que retiene nuestra atención es el problema escolar adyacente al de esta nueva emisión.

Hay déficit de escuelas. Esto lo ha reconocido Rubio, actual ministro de Educación Nacional. Este déficit es pavoroso. Según el mismo Rubio, se necesita levantar 1.000 escuelas cada año para ir a ritmo con el aumento demográfico, más otras 25.000 para enjugar el déficit arraigado.

Analicemos el plan. 25.000 escuelas (en realidad se trata de clases), a un promedio de 35 alumnos cada una, lograrán extender la enseñanza a, aproximadamente, un millón de escolares. Pero los datos del Anuario Estadístico hacen pensar que el excedente de la población escolar española respecto a las escuelas es de más de un millón y medio. Sólo en el campo de Gibraltar 15.000 niños vagan sin maestros.

El plan, pues, aun realizado, no cubrirá las necesidades ni absorberá los excedentes.

Segundo: un plan a realizar en cinco años, lo más probable es que se quede corto ante las previsibles subidas de precios en los materiales de construcción. Y decimos previsibles porque la de-

manda creada por las instalaciones de bases militares absorben los aumentos de producción en lo que a cemento se refiere. Las 100.000 pesetas que se asignan a cada clase, incluida la vivienda del maestro, podrán ser reducidas a la impotencia por cualquier movimiento de precios.

El cinismo del señor ministro es increíble. Resulta que el déficit de escuelas se debe a la «incuria y abandono» de esos regímenes liberales, etc. Contestaremos rápidamente diciendo que de 1931 a 1935 se levantaron más de 20.000.

Frente a este esfuerzo, llevado a cabo por la República, el Sr. Rubio no puede oponer más que la cifra de 1.500 escuelas realizadas en los periodos anteriores (Ibáñez Martín, Ruiz Jiménez).

El ministro de Información y Turismo ha hecho un informe sobre el estado de los medios de difusión de la cultura, informe que A B C ha reproducido. Analicémoslo brevemente.

Prensa. — Todo va por el mejor camino. Casi un millón de ejemplares más que en el año 36.

Primer truco estadístico. Las cifras absolutas no son nunca buenos indicadores. En primer lugar, ha habido un fuerte desarrollo demográfico, lo cual hace descender el cociente de dividir el número de ejemplares tirados por habitante. Segundo: La estructura de la Prensa española es muy particular. Un periódico como **Marca** enjuga, con su inmensa tirada, el déficit de la prensa del Movimiento, e hincha las cifras globales de la misma. Este diario deportivo tira más del doble de ejemplares que el periódico que le va en zaga, el propio **A B C**.

Busquemos el verdadero estado de cosas donde está: consumo de papel por habitante, que descendió de 2,7 kilos en 1931 a 0,7 kilos en 1951, sin que tengamos noticias de un gran aumento posterior.

Libros. — Todo sigue por el mejor camino. De 2.500 títulos por término medio en el período que va de 1926-36 se ha pasado a 4.850 en 1955.

El ministro sigue falsificando la realidad. Ese período no es homogéneo. La dictadura de Primo de Rivera repercutió ampliamente en él. Además, el número de títulos no indica nada. Lo que interesa es la cantidad de ejemplares en cada edición. Rara es la que en España pasa de los 1000. Tendríamos unos 4 millones de volúmenes al año, en un país en que la población activa asalariada cuenta con 5,5 millones de personas, y 2 millones de empresarios. Aproximadamente medio libro por habitante

activo. Teniendo en cuenta que la distribución de la renta en España es enormemente desigual, llegaríamos a la conclusión de que esa cantidad ínfima de volúmenes va a caer en muy pocas manos. El pueblo no lee.

El ministro no quiere hablar al parecer de las Bibliotecas públicas y su estado y fondos. Podemos dar unos datos. Existen 92 Bibliotecas públicas, más las de las escuelas. Sus fondos ascienden a 8.913.000 volúmenes. Más de cinco millones de éstos se encuentran concentrados en las provincias de Madrid y Barcelona. Vienen después quince capitales con un libro por habitante, 23 con efectivos que van de medio a 1, y el resto con menos de medio.

Cine. — Baste decir que el 71 por 100 de las películas pasadas en nuestras pantallas son de origen norteamericano. Apenas un 10 por 100 de producción nacional.

Trucando los datos estadísticos, Arias Salgado quiere hacer del desastre cultural de la nación un bonito éxito.

"EL ARTE DE ESTUDIAR SIN LIBROS"

Bajo este expresivo título ha publicado un artículo la revista *Noticia*, del que son los siguientes párrafos: «Son muchísimas las Facultades españolas en las que no existe ningún texto oficial para gran número de las asignaturas que en ellas se cursan. Ante la carencia de tales libros, los universitarios nos vemos obligados a imitar a los antiguos escribanos y ejercitarnos en esa española que se llama tomar apuntes y que consiste en pasarse una hora, dos, tres y a veces cuatro escribiendo unas cuartillas que después de ser «traducidas» al castellano nos sirven para obtener el «texto oficial» de la asignatura. Ante tan absurdo procedimiento para «adquirir» un libro con el que poder preparar los exámenes cabe preguntarse para qué se inventó la imprenta».

consultar una bibliografía y recorrer las bibliotecas a la búsqueda de los textos citados. Cuando los encuentra — no siempre — empieza a copiar. Por la noche, si aún no está asqueado de hacer de escribano, tiene que poner en limpio las notas tomadas. ¿Cómo estudiar, cómo fijar y profundizar las ideas en estas condiciones?

Este «nuevo método pedagógico», entre sus múltiples defectos, tiene dos «virtudes». La primera, obligar al estudiante a conocer la taquígrafía para hacer de copista. La segunda, «ahorrarle» el importe del libro. ¡Que no es pequeña cosa!

Pero los estudiantes no están de acuerdo en trabajar de una forma tan absurda. Entre sus múltiples reivindicaciones, figura ésta: condiciones materiales de estudio dignas de un país civilizado, que respondan a sus inquietudes y a sus necesidades.

En virtud de este sistema, el estudiante que quiere utilizar sus «apuntes» tiene que empezar por

El hambre de un profesor de cultura física

La situación económica de algunos profesores es tan desesperada que los ecos de sus protestas llegan a las redacciones de los periódicos. Algunos gacetilleros y cronistas — porque sin duda sufren de la misma enfermedad — no pierden la ocasión de escribir unas líneas sobre el tema, y, aunque sin decirlo, lanzan una pedrada al régimen que obliga a estos hombres, después de largos años de estudios, a lanzarse sobre el primer trabajo que sale para ganarse el pan.

Hace poco, un diario barcelonés relataba la miseria de un profesor de cultura física que, después de idas y venidas en busca de trabajo, después de llamar a muchas puertas inútilmente, confesaba su miseria en estas frases: «Las cosas están mal. Los alimentos son caros, la vida es penosa para un profesor de cultura física. Hace bastante tiempo que no estoy muy seguro de facilitar a mi cuerpo el total de vitaminas que necesita, y supongo que es urgente para mis energías hallar un remedio.»

Pese al tono jocoso en que el gacetillero relata esta confesión, algo hay en el tono de sus notas que hace ver que el profesor precisó cuál era el «remedio».

CIUDADES ESPAÑOLAS



Una vista de Segovia

COSAS VEREDAS...

PACORRADAS. — Rechoncho, barrigudo, embutido en un blanco uniforme, de boina roja tocado, en camisa azul encamisado, el Caudillo va leyendo el último de sus discursos. Les ofrecemos algunas perlas encontradas en la ostra:

«Por donde quiera que se mire, la elevación del nivel de vida es una realidad...»

Claro, estaba mirando a los jercarcas.

«Pocos eran los que al término de la Cruzada creían en nuestra capacidad...»

Entonces eran pocos, ahora ninguno.

«El mundo y las monedas se han puesto muy difíciles.»

Pues más difíciles se le ponen otras cosas.

Y sigue el de la boina:

«El que nos hubieran confundido (con Adolfo y Benito), cuando se encontraban en el cenit de su grandeza, nos favorecía... pero llegada la hora de las represalias...» ¡Ah, entonces, no... no... y no!

¡Pa valiente, tú! Comentó nuestro amigo el castizo.

«Y no es que les hiciésemos asquitos (textual). (Se refiere a Adolfo y Benito.)

Por supuesto, el que nos «haces ascazos» eres tú.

«Si la política es cosa que alcanza a todos, el servicio de la política queda confiado, para comodidad de los más, a esas minorías... (el «Movimiento»)»

¡Pues no te incomodes más y

ya verás qué cómodos nos quedamos!

«La concurrencia en mi magistratura de una serie de circunstancias providenciales de casi imposible repetición...»

¡Anda con la Providencia! ¡Pues si no nos lo envían, menudo favor nos hacen!

ESO SI QUE NO. — El Caudillo llamó a su despacho al marqués de Huétor de Santillán. A los pocos minutos éste salía bufando. El marqués de Huétor de Santillán llamó a su despacho a Elola Olaso, jefe nacional de deportes. Quien llegó y salió de El Pardo, bufando. Elola Olaso llamó a su despacho a D. Jaime Forá, presidente de la Federación de Caza y Pesca. Quien llegó, alegre y confiado y, a poco, sale esposado.

La cosa era muy grave. El Caudillo le acusaba de complot organizado para deponerle de su cargo. Las piezas de convicción estaban presentes. Una monumental fotografía del Sr. Forá y del señor Martiarena, de San Sebastián, flanqueando un enorme ejemplar de atún, de 99 kilos de peso. Y el Sr. Forá había osado declarar al Sr. Martiarena, campeón de España de la pesca de atún! ¿Con qué derecho? ¿Que el atún del Caudillo pesaba menos? ¡Falso!, vocifera Elola Olaso. ¡No hay mayor atún que el Caudillo, digo, que el del Caudillo!

¡Que si del Cid se dijo que era la primera lanza de Castilla, del Caudillo hay que decir, que es el primer atún del reino!

ULTIMA HORA. — En los criaderos de atunes de la Casa Caudillal se está procediendo, por los métodos científicos más modernos, al engorde acelerado de un atún amaestrado, cuyo peso se desea sobrepase los 120 kilos. El animalito debe estar presto para el «enganche» y la fotografía, una de las próximas semanas, con motivo del verano del Caudillo en San Sebastián.

EL DERROCHE DE LOS MINISTROS

MADRID. (Corresponsal.) El contraste entre la pobreza general del país y la ostentación de que hacen gala las figuras más visibles del régimen, siguen siendo uno de los motivos de mayor indignación entre el pueblo.

A las fabulosas fiestas de las nietas de March ha seguido la presentación en sociedad de las hijas de algunos ministros de Franco. Se ha hecho la más indecente ostentación de riquezas, derrochando en una sola fiesta millones de pesetas.

Con este motivo, alguien que conoce perfectamente a Iturmendí decía:

—¿De dónde ha sacado Iturmendí los millones? Yo le he conocido cuando no era más que un empleado sin personalidad ni fortuna. Trabajando no se ha hecho rico. Pero, anda, ¡que desde que es ministro!...

PAGINAS DE LA LITERATURA

EL CONTRATISTA

—Háganse ustedes a un lado y dejen pasar a ese brillante cabriolé. —¿Quién viene dentro? ¿Es agente de cambios o médico homeópata? ¿La bolsa o la vida? —¡He!... ¡A un lado, hombre! —¡Dios le perdone!, que nos ha llenado de lodo hasta el sombrero.

El reluciente carruaje sigue su rápida carrera, sin dársele un arde de los pedestres, y llegando delante de una suntuosa casa de moderna construcción, el *jockey* se apea y va a dar el brazo, para descender, a un personaje de mediana edad, elegantemente vestido de negro, bota charolada, guante pajiado y condecoración de brillantes en el pecho. Sube apresuradamente la escalera sin reparar en las varias personas que esperan su llegada; atraviesa las salas, donde al resguardo de verjas de madera cubiertas con cortinillas verdes están trabajando los numerosos dependientes; no hace alto en el ruido armonioso de las talegas de pesos vaciadas de golpe por el cajero, y se encierra en un gabinete a calcular a sus solas cuánto le producirá el último corte de cuentas ministerial.

El agente de Bolsa entra a la sazón a proponerle la venta de algunos millones de

ESPAÑOLA

RAMON MESONERO ROMANOS

Nació en 1803. La mayor parte de su obra consiste en descripciones vivas y agudas de la vida en Madrid.

Con el seudónimo de «El curioso parlante», publicó las dos series de las Escenas Matritenses, que le dieron una popularidad extraordinaria. Las memorias de un setentón son el complemento de las Escenas.

créditos; el oficial del ministerio le viene a pedir, a nombre de S. E., otros millones en metálico; contesta al ministro con el dinero, al agente con las libranzas; realiza el papel; el Gobierno no le cumplirá el trato, pero él ganará un millón.

El dependiente le trae a firmar una contrata; el habilitado viene a cobrar la anterior; el cosechero coloca en depósito sus frutos; el provisionista carga con ellos; el es-

cribano le lee una escritura de adquisición de una propiedad; el comisario, la hipoteca que hace de ella para la contrata; el cajero le da cuenta del arqueo, y el *groom* le entrega un billete perfumado de la *prima donna*, o el cartel de los toros que le remite el primer espada.

A todos contesta y en todo está. —Recibe con franqueza a los amigos que le pagaban el café antes de ser contratista; con galantería a la cómica que le pide una recomendación para el director, y con altivez al ministro, que viene a proponerle otro negocio y a comer con él. —Pasa luego a dirigir personalmente el arreglo del jardín o las colgaduras del salón; sale al Prado a dar en ojos a la rancia nobleza con un magnífico landó; va luego al teatro a decidir magistralmente sobre el mérito de las piezas, y después, al Casino a trazar nuevas combinaciones ministeriales, en que suele figurar él.

Todavía no se ha decidido a abrir sus salones a la sociedad; pero ya se decidirá. —Y la sociedad, ansiosa, acudirá a festejar al dichoso del día; y la plutocracia triunfará de la aristocracia, y, de los rancieros pergaminos, los billetes de Banco y los talegos de harpillera. — «Dineros son calidad».

LA SIEGA LLEGA A SU FIN

(Corresponsal.) He tenido ocasión de pasar unos días en uno de estos pueblos manchegos cuyas jornadas se hallan, en esta época, totalmente repletas con los trabajos de la siega. De la siega que ya está llegando a su fin.

Apenas se puede hablar ahora más que con los viejos. Todo brazo útil está en los campos. Hombres, mujeres y chicos. Pocos son los que duermen en sus casas. Los más se quedan allí mismo, en las mieses. Y cuando a las cuatro de la mañana el «manijero» sopla sobre su caracola para comenzar la jornada, cada uno está al pie de su surco. Y comienza la batalla.

Batalla contra el tiempo, contra el sol que abrasa, contra la sed y el cansancio. Batalla sobre todo, contra el hambre, que los jornales de la siega no pasan de los treinta y cinco, y el resto del año, los más tienen que vivir a salto de mata.

En el surco, hasta que no se ve. Y aun después, a solas con la luna, no son pocos los tajos que siguen en la faena. Una hora, y otra, y otra. Son los que van «a destajo». Estos, ni se desnudan las tres o cuatro horas que duermen. Un céntimo de agua sobre la cabeza y el torso de cuando en cuando, y ale, «pa alante», a ver si salen unas pesetas más.

LOS JORNALES DEL HAMBRE

Digo antes que se acaba la siega. Y se acaba sin que se haya ordenado ningún aumento de jornales. Hace unos meses que el ministro de Trabajo echó unas parrafadas imponentes sobre «la redención del hombre del campo». Pero con el silencio que ha dado por respuesta a la petición de que se subieran los jornales agrícolas antes de que la siega comenzase, han ganado más los terratenientes que los braceros con todas sus palabras.

DESDE TARRAGONA

Pasó el de las Contribuciones

(Corresponsal.) ¿Con que íbamos a recibir ayuda por las pérdidas de las heladas del invierno? ¿Que el Gobierno no nos olvidaba? ¡Pues, sí, ya lo hemos visto! Ha pasado el recaudador de contribuciones y se ha llevado más dinero que ningún otro año. Cuando el alguacil leía el bando para que nos personáramos en el Ayuntamiento, a causa de las contribuciones, no ha faltado quien dijera:

—¡Pero yo creía que este año era gratis! Sí, sí, nos ha salido al doble.

En cuanto a los préstamos prometidos, por aquí se ha hablado, pero no se ha hecho nada. Resulta que había que comenzar a devolverlos entre 1957 y 1958, cuando más duras van a ser las consecuencias de la falta de cosecha, a causa de las heladas. Porque las pérdidas no se sólo para este año. Y van a tardar las mulas en comer garrofa de la nuestra. Para que un algarrobo dé un saco de garrofas, necesita de 15 a 20 años. Los almenáos y los olivos se resentirán durante mucho tiempo.

Para que te rebajen el 8 por 100 en las contribuciones, te exigen que hubieras perdido la totalidad de las cosechas, y como, pese a todo, raro es que algún árbol no comience a perder, pues ya no tienes derecho.

Así se explica que entre los pagos se tome, generalmente, a burla lo de las preocupaciones del Estado por el campo. Y no sólo a burla. Los del pueblo de X hace ya tiempo que no acuden a pagar los impuestos. Y cuando les hablan del destinado a las «plagas del campo» desponden:

—Las plagas están en Tarragona, y para esas más vale no pagar.

Cada día inventan un nuevo truco. Por ejemplo, a los comerciantes que utilizan la luz fluorescente les obligan a poner un nuevo transformador, y, con este motivo, nuevo impuesto. Son varios los tenderos que han preferido arrancar los tubos.

Como las contribuciones sobre las fincas urbanas siguen también subiendo, resulta que todo el que tenía una pequeña casa, habitada por el propietario y su familia, paga ya casi tanto como por un alquiler. Y se dice, con razón, que ellos son ya inquilinos y el casero es el Estado.

Los jornales se han ajustado este año como el anterior. La verdad es que no hay un ajuste único. Mucho depende de las circunstancias. Unas veces, las menos, de la conciencia del amo. Otras, de la resistencia de los hombres. Y luego, son tantos los que, cuando llega la siega, tienen ya deudas con el amo, «a cuenta», que, al final, tienen que ajustarse como aquél quiere.

50 pesetas los hombres, 45 las mujeres, y un jornal de «media hoz» para los muchachos cuando entre dos atienden un surco. Esto, en la casa que más paga. Y las horas no se cuentan.

Pero muchas veces el ajuste lo hace el amo, cuando termina la siega, cuando ya tiene todo cogido. Y entonces... «Yo me llamo Juan Portel, igual me da quedar bien que quedar mal.»

Los del destajo vienen a salir, una jornada con otra, a unas 70 pesetas por día. Claro es que aún hay quienes trabajando «como una agonia» sacan más, para terminar en 15 ó 20 días y poderse marchar a echar aún otros jornales en otras faenas. ¿Cómo lo resisten? Posiblemente sea porque el hambre es aún más terrible que el destajo. Sin que el destajo salve del hambre para el resto del año.

YA SE PREPARA LA «MASASIEGA»

En su finca, el amo ha dado ya las instrucciones para preparar la «masasiega». Así se llama a la comida del último día, la única que paga el propietario. Unos corderos y unas barricas de vino, y el hombre se queda tan tranquilo. En la cartera, el sudor de los segadores no tardará en convertirse en un buen fajo de billetes.

Los trabajadores comerán ese día el único trozo de carne durante muchos meses, que el resto, por dura que sea la jornada, el «mojote» es la única compañía del estómago. Pimiento, tomate, cebolla y agua. Algún día caerán unas aceitunas. Por la noche, patatas en caldo o arroz viudo... y mañana será otro día.

Después de la «masasiega»... hasta el año que viene. ¡Buena, eso sí no es verdad lo que se dice! Que el «amo» va a traer cosechadoras. Hasta se sabe la marca: dos Ajuria. Y si es así, las dos máquinas representarán unas 800 hoces sin trabajo. El paro, ya durante todo el año, para muchos. La expulsión definitiva de la tierra, el éxodo.

—Y pensar — me dice alguien — que sólo con la tierra que tien abandonó los tres ricachones del pueblo podíamos tener faena pa tó el año...



Se termina la siega... y el aumento de salario no llega

Desastroso balance de un quinquenio - II

ABONOS Y MAQUINARIA

SON éstos dos temas preferidos de Cavestany, «literariamente», sobre todo. ¡Qué cosas no habrá dicho sobre ellos en estos últimos cinco años! A creerle, el incremento del consumo de abonos en nuestros campos lleva un ritmo nunca conocido en España. Por las eras ruedan legiones de máquinas. El que no se beneficia del crédito Agrícola es, porque no, llama a su puerta. ¿Cuán distinta es la realidad!

UNA TERCERA PARTE DE LAS NECESIDADES

El campo español ha estado siempre insuficientemente abonado, con evidente perjuicio para los rendimientos de las producciones. La causa no reside, como se acostumbra a decir por ciertas gentes, en el atraso de los campesinos ni en su pretendida tacañería para meterse en gastos. No adquieren abonos porque no pueden. La prueba es que con la República, cuando, pese a todo, había mayores ingresos en el agro, el consumo de abonos nitrogenados se duplicó en cinco años.

¿Y en estos 20 años últimos? El incremento de las disponibilidades, que no del consumo, ha sido de un 1,91 % en esos mismos abonos nitrogenados, frente al 107,16 % de 1931-35. Esta comparación basta para medir la velocidad de caracol con que avanza el consumo de los abonos.

Las necesidades para un abonado mínimo de nuestras tierras en cultivo fueron calculadas en un millón y medio de toneladas de nitrogenados y en 4.347.000 toneladas de superfosfatos. Los consumos de 1954-55, según cifras oficiales, representan el 46 y 33 por 100 de tales necesidades.

¿LOS TRACTORES? ¡AH, LOS TRACTORES!

En la III Feria Internacional del Campo, inaugurada el mes pasado en Madrid, figuran tres «terrazas» exclusivamente dedicadas a la maquinaria agrícola. A la derecha de las mismas se extiende un amplio campo de experimentación. A poco que el visitante tenga aspecto de «turista», un funcionario le dará «impresionantes» informaciones.

—Sí, señor, en España existen 204 fábricas de maquinaria agrícola, con una producción anual de

50.000 unidades y medio millón de piezas de recambio...

—¿Qué clase de unidades?

—Ejem... Pues máquinas, herramientas...

—¿Tractores?

—¡Ah, los tractores!...

Y el funcionario desaparece súbitamente, en pos de otros visitantes.

¡El pobre no tiene la culpa! El no puede informar de lo que no existe. La realidad es que aunque hace ya más de tres años se ha autorizado la instalación en España de una firma extranjera para la construcción de tractores, éstos brillan por su ausencia.

Sin embargo, si en vez de a un funcionario se le pregunta a Cavestany por los tractores, éste, menos honesto, responde con todo aplomo que «el parque nacional de tractores ha pasado de 5.600 en 1940 a 28.000 en 1955». Según cifras de la Organización Internacional de la Agricultura, mientras en Suecia existe un tractor por cada tres agricultores, en España la proporción es de 264 agricultores por cada tractor. Pero, en fin, hagamos la comparación con otro país de estructura económica atrasada, Turquía, por ejemplo. ¡Ay, hasta en Turquía nos aventajan con un tractor por cada 119 agricultores!

Y esto admitiendo la información de Cavestany, ¡que es falsa! Porque 28.000 tractores existirían si no ocurriera con las máquinas lo que con las personas: ¡que se mueren! Cavestany acumula, pero no deduce. ¡Imaginense cuál sería la población de España si desde 1900 no se dedujera la cifra de los fallecidos!

La realidad es que en el país han entrado en los últimos diez años unos miles de tractores, que han sido vendidos en gran parte en condiciones especiales a los grandes terratenientes y que sólo con grandes penas han podido ser adquiridos por algunos campesinos acomodados. El resto de los campesinos tienen que repetir como el de la Feria: «¿Los tractores? ¡Ah, los tractores!»

(En el próximo número: «El crédito agrícola y la usura».)

La concentración parcelaria EN CANTALAPIEDRA

En una sesión de las «Cortes» de Franco, celebrada en agosto del pasado año, un «procurador» que peroraba sobre la ley de Concentración Parcelaria, «se hizo lenguas», como vulgarmente se dice, sobre el entusiasmo, el reconocimiento, la devoción, etc., etc., de los labradores de Cantalapedra y otras localidades de Castilla hacia el Caudillo, que les había permitido transformar su «propiedad en harapos» en sólidas unidades de cultivo. Cyéndole, hubiérase dicho que centenares de campesinos pobres habían recibido tierras para hacer rentables sus mínimas propiedades.

Veamos algo de lo sucedido en Cantalapedra. La superficie afectada por la Concentración Parcelaria en su término municipal ha sido de 7.046 hectáreas. Había inscritos 380 propietarios con 5.581 parcelas. Después de la concentración, éstas han quedado reducidas a 641 fincas o explotaciones.

De esas 641 fincas, tan sólo 34 reúnen 3.570 hectáreas, de acuerdo con la siguiente distribución:

Dos fincas de 300 hectáreas cada una, 600 hectáreas; 1 finca de 200 hectáreas; 1 de 150 hectáreas; 8 de 100 hectáreas cada una, 800; 29 de 75 a 100 hectáreas cada una, 1.700; 2 de 60 hectáreas cada una, 1.200.

Es decir, que el 84,3 por 100 de los propietarios (admitiendo que cada finca lo fuera de un propietario diferente) concentra el 50,66 por 100 de la tierra, mientras 348 propietarios se reparten 3.476 hectáreas ¡de secano!

Los propietarios de «harapos» no disponen ni de una hanegada más de tierra, sus explotaciones han sido trasladadas a los peores lugares del término municipal, mientras los grandes propietarios han visto sus fincas concentradas y mejoradas con el dinero del Estado y a costa de la inmensa mayoría de los labradores de Cantalapedra.

En suma, todo un testimonio de la política agraria del régimen.

NO BASTA con una moratoria de pago

El Boletín Oficial ha publicado un decreto-ley sobre moratoria en las provincias de Logroño, Navarra y Zaragoza. Según el mismo «se concede moratoria fiscal para el pago de las contribuciones territorial, rústica y urbana e industrial y de comercio que gravan, respectivamente, fincas o explotaciones, siempre que hayan sufrido daños por causa de los recientes temporales...»

En un primer punto los campesinos de las regiones aludidas han obtenido satisfacción. Sin embargo, teniendo en cuenta la amplitud de las pérdidas y la inseguridad constante en que se encuentran los cultivadores afectados, salta a la vista que la medida gubernamental citada no basta.

En primer lugar, la moratoria afecta al tercer y cuarto trimestre del año en curso y el primero y segundo de 1957. Se mantiene, pues,

el pago de las contribuciones del primer semestre de 1956. ¿Cómo van a hacer frente a esos pagos los campesinos que han perdido prácticamente sus cosechas?

En segundo lugar, el importe de las contribuciones demoradas habrá de hacerse efectivo en el tercer trimestre de cada uno de los años 1957 y 1959, o en el tercer trimestre de 1959 si el pago de las contribuciones se efectuaba anualmente. Pero esto significa que, durante dos años, los agricultores logroñeses, navarros y zaragozanos han de hacer frente a un aumento del 50 por 100 de la contribución anual. Cuando su situación es tan precaria, cuando sólo para repenarse de los golpes sufridos este año necesitan invertir grandes recursos, que el Gobierno hasta ahora no ha facilitado, ¿de dónde van a sacar el dinero?

Es claro que la moratoria fiscal no resuelve, en el fondo, el angustioso problema ante el que se encuentran los campesinos de Logroño, Zaragoza y Navarra afectados por los temporales. Es una medida de efectos muy provisionales. Lo que estos campesinos necesitan es la condonación total de las contribuciones y la concesión de créditos a largo plazo y bajo interés que les permitan reponer sus haciendas y trabajar sus tierras, devastadas por los temporales.

Y por ello seguirán batallando. La moratoria que se ha visto obligado a concederles el Gobierno es un primer resultado. Su interés es seguir presionando a través de la C.O.S.A. y de las Hermandades por todos los medios posibles, para que le sea acordada una ayuda realmente eficaz.

IMPUESTOS Y COMUNICACIONES

MURCIA. (Corresponsal.) — A los pequeños propietarios agrícolas y a los arrendatarios les hacen la vida imposible con tantos impuestos como tienen que pagar. En toda la provincia reina un gran descontento debido a las cargas fiscales, que se hacen insostenibles.

Entre esos impuestos, algunos figuran como destinados a recaudar dinero para reparar las carreteras y mejorar las comunicaciones de la provincia en general. Lo cierto es que nunca ha estado Murcia tan mal de comunicaciones como ahora.

Los caminos y carreteras que son de mayor necesidad para los agricultores están totalmente desatendidos. Si llueve se convierten en torrentes o lagunas que imposibilitan el tránsito, con el consiguiente perjuicio para el agricultor, que no puede llevar al mercado sus productos. En las épocas de lluvia se han dado casos en varios pueblos de que una persona enferma que de sin auxilio médico por no ser transitables las carreteras.

EL A B C del 15 de julio publica la siguiente noticia: «Aceros norteamericanos a Rusia. El Gobierno de los EE. UU. ha autorizado el embarque de 7.800 toneladas de acero laminado con destino a la Unión Soviética.»

Esta noticia no puede dejar de haber causado mucho efecto en los amplios círculos económicos españoles, muy atentos a todo lo que se refiere al comercio con la U.R.S.S.

Hoy está claro que la política de imponer restricciones pretendidamente estratégicas al comercio entre los países socialistas y los países capitalistas está sufriendo quebrantos cada vez más serios.

En el clima actual de aminamiento de la tensión, el comercio Este-Oeste se amplía, pese a que aún subsisten barreras discriminatorias.

La U.R.S.S. mantiene relaciones comerciales con numerosos países capitalistas. Ha otorgado créditos y asistencia técnica y científica a diversos países de Asia y del Medio Oriente. Según la prensa española, numerosas Repúblicas sudamericanas han duplicado sus transacciones comerciales con los países socialistas. Incluso nuestro vecino Portugal, por intermedio del Banco del Estado, desarrolla y acrece su comercio con Checoslovaquia, Polonia, Hungría, la República Democrática Alemana...

ESPANA es el único país de Europa que no tiene relaciones comerciales directas con los países del mundo socialista.

No sólo los sectores más progresivos de la sociedad española, sino influyentes círculos agrícolas, comerciales e industriales, se quejan de esta situación tan nefasta para la economía española. En esos círculos se escucha decir a este respecto: «Estamos haciendo el primo...»

Despiertan un gran interés las condiciones ofrecidas por la U.R.S.S. en sus transacciones comerciales con el extranjero. Se establecen comparaciones con las que España se halla obligada a aceptar en sus relaciones con otros países. Se conoce que la U.R.S.S. no impone ninguna condición política ni militar y que basa su comercio exterior sobre los principios de la igualdad de las partes y del provecho mutuo.

Todo español que examina los problemas del comercio exterior partiendo de los intereses nacionales tiene que percibir las grandes ventajas para España de un intercambio comercial con los países socialistas. Tal intercambio sería a la vez beneficioso para importantes círculos capitalistas hoy abocados a una situación nada halagüeña.

España podría importar maquinaria, material para reponer su parque ferroviario, para la mecanización de la agricultura, materias primas necesarias para su

Progresos en Hungría

El Comité Central del Partido de los Trabajadores de Hungría, en su última sesión, ha aprobado una amplia resolución en la que se examinan los progresos realizados en Hungría en los últimos meses.

La resolución anuncia que hasta ahora 474 personas han sido rehabilitadas, pues habían sido anteriormente condenadas de un modo injusto, en violación de la legalidad socialista. Entre los rehabilitados se halla Arpad Szakasits, antiguo presidente de la República.

En el terreno económico, la resolución del Comité Central declara que el nivel de vida de la población aumentará en un 25 por 100 antes de 1960.

El aparato del Estado va a ser descentralizado y su democratización va a ser acentuada. Las organizaciones de masas, como la de la Juventud y el Frente popular, van a ser reforzadas.

desarrollo industrial, etc. A la vez, podría colocar en los países socialistas una parte de sus productos de exportación, como los minerales, productos textiles (de los que hay grandes stocks y cuya exportación ha descendido de un modo alarmante), conservas, productos alimenticios... En cuanto a las naranjas, conviene recordar que una de las causas determinantes de los destrozos causados por las heladas es la carencia de mercados para acelerar las exportaciones en la primera fase de la campaña, o sea antes de febrero, que es el mes más peligroso. Abrir a la naranja española los mercados del mundo socialista significaría crear una situación mucho más favorable, estable y segura, a los importantes círculos agrarios y comerciales que dependen de esa producción.

Por otro lado, comerciar con la U.R.S.S. no significa dejar de comerciar con EE. UU., Inglaterra, etc. Todo lo contrario. Si España tuviese relaciones normales con el Este, podría negociar en mejores condiciones y obtener términos más ventajosos en su comercio con los países occidentales.

EN diversas esferas de la sociedad española se está desarrollando ya una acción efectiva en pro de un comercio con el Este.

De ello aparecen testimonios elocuentes en las columnas de la prensa. La Vanguardia escribía hace poco, reproduciendo la actitud de un periódico alemán: «Sería lamentable que por razones políticas o ideológicas no aprovecháramos la ocasión que

se nos ofrece y nos viéramos reducidos a una situación de inferioridad con respecto a otros países europeos.»

Alusiones de este género se multiplican en las columnas de diferentes periódicos. Cada vez es mayor asimismo la presión que ejercen diversas organizaciones económicas y profesionales. Algunos hombres de negocios han tomado ya medidas directas para entablar relaciones con ciertos países de democracia popular.

Pese a las declaraciones públicas de Franco y de sus ministros, el Gobierno ha tenido que hacer ciertas concesiones. Algunas transacciones comerciales (muy escasas y aisladas) han tenido lugar.

Los amplios círculos interesados en el comercio con el Este comprenden que el único obstáculo al desarrollo de dicho comercio radica en la política seguida por la camarilla gobernante, que se inspira en la «guerra fría» y en la «cruzada» antisoviética.

Al mismo tiempo comprueban que es posible imponer un cambio en el rumbo de esta política. El Gobierno no podría resistir una presión combinada de todas las fuerzas interesadas en un cambio de la política exterior, en el sentido de la neutralidad española y de un comercio sin discriminaciones. La evolución de la situación internacional ejerce además una gran influencia, mirando las bases de la política exterior de Franco y ayudando poderosamente a las fuerzas de oposición favorables a un cambio.

Juan DIZ

Se ha reunido recientemente en Munich el Congreso del partido socialdemócrata de Alemania occidental. La idea general que ha presidido los debates de ese Congreso ha sido la de preparar un cambio en la política de la República federal alemana. En efecto, en 1957 van a tener lugar en ese país elecciones generales. De hecho, su preparación ha comenzado ya. En ellas ha de pesar el nuevo clima internacional, los retrocesos de la guerra fría, los progresos de las fuerzas pacíficas. Por otro lado, entre la población de Alemania occidental crecen las corrientes contrarias a la política militarista de Adenauer. Estos factores han influido en las posiciones adoptadas por el Congreso socialdemócrata alemán.

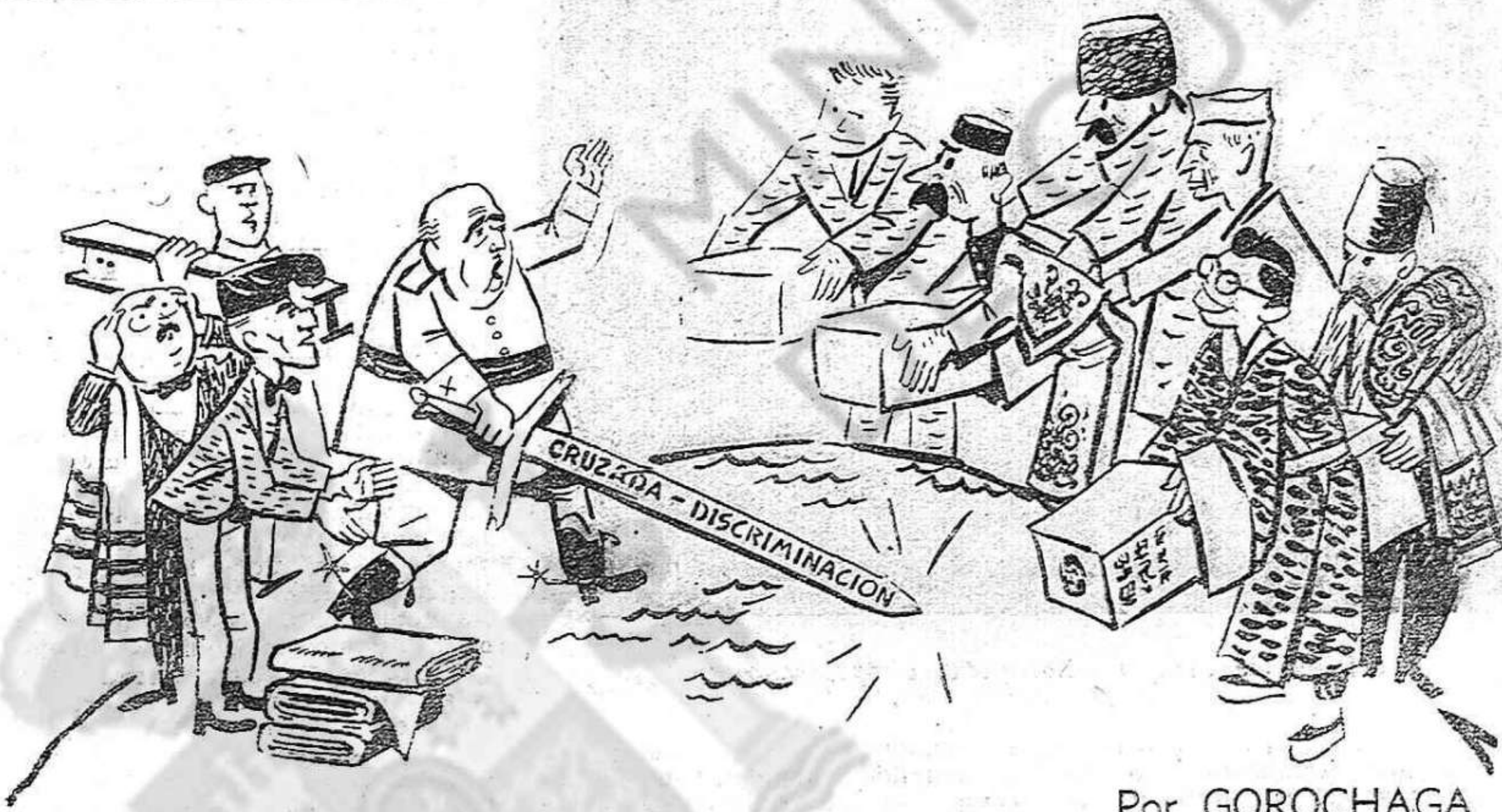
Las resoluciones fundamentales en el plano de la política internacional, aprobadas en dicho Congreso, pueden resumirse en los siguientes puntos:

Oposición al servicio militar obligatorio decretado por Adenauer; deseo de modificar la integración, en las presentes condiciones de Alemania occidental en el Pacto Atlántico y de promover un sistema de seguridad colectiva en Europa. El Congreso ha pedido la prohibición de las experiencias de armas termonucleares. Los socialdemócratas alemanes se han pronunciado por el mejoramiento de las relaciones políticas y comerciales con la URSS; por el establecimiento de relaciones normales con los países de democracia popular; por la conclusión de un tratado comercial con la República Popular China, etc.

Pese a que el Congreso no ha tomado una actitud positiva en las cuestiones de la unidad del movimiento obrero y de las conversaciones necesarias entre los dos gobiernos alemanes sobre la unificación del país, numerosos delegados han expresado posiciones favorables a la solución de dichos problemas.

El examen de las decisiones votadas en Munich demuestra que en la posición del partido socialdemócrata alemán se han operado cambios importantes en un sentido favorable para la causa de la paz. En problemas de gran trascendencia, el Congreso se ha pronunciado contra la política de los partidarios de la política de fuerza, y en pro de una política de paz y de coexistencia pacífica. Este es el rasgo más saliente del Congreso.

Desde ese punto de vista, los resultados del Congreso de Munich pueden contribuir a alejar los peligros de guerra, a contrarrestar los planes tendientes a convertir Alemania en foco de agresión, a consolidar la paz y la amistad entre los pueblos. Al mismo tiempo, algunas de las resoluciones del Congreso demuestran que existen, en las presentes condiciones históricas, nuevas posibilidades para avanzar en el camino de la unidad de las fuerzas obreras.



Por GOROCHAGA

Congreso de la E. D. A. EN GRECIA

El partido progresista E.D.A., que obtuvo en las últimas elecciones generales de Grecia un éxito considerable, ha celebrado su primer Congreso nacional.

Ese partido representa cerca del 20 por 100 del cuerpo electoral. Tiene 18 diputados en el Parlamento y publica dos diarios de amplia difusión.

Uno de los dirigentes de la E. D. A. ha declarado ante el Congreso que se dan en Grecia las condiciones propicias para operar un cambio completo de política, tanto en el plano interior como exterior. La E. D. A. preconiza la entrada de Grecia en la «zona de paz», en la que figuran ya numerosos países como Yugoslavia, Egipto, la India, además de los países socialistas.

HA TERMINADO LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA

Extraordinaria recuperación de Bahamontes

Ha terminado la Vuelta Ciclista a Francia, la más importante de todas las competiciones velocipedicas por etapas. No exageramos nada al decir que más de media España — de la de dentro y la de fuera — ha estado pendiente de ella, sobre todo en la segunda mitad de su desarrollo. Podríamos citar el caso de tal o cual ciudad castellana, austera, alejada si cabe, hasta ahora, de las veleidades de la afición al ciclismo, y donde los periódicos se han visto obligados a colocar pizarras todas las noches con los resultados de la jornada.

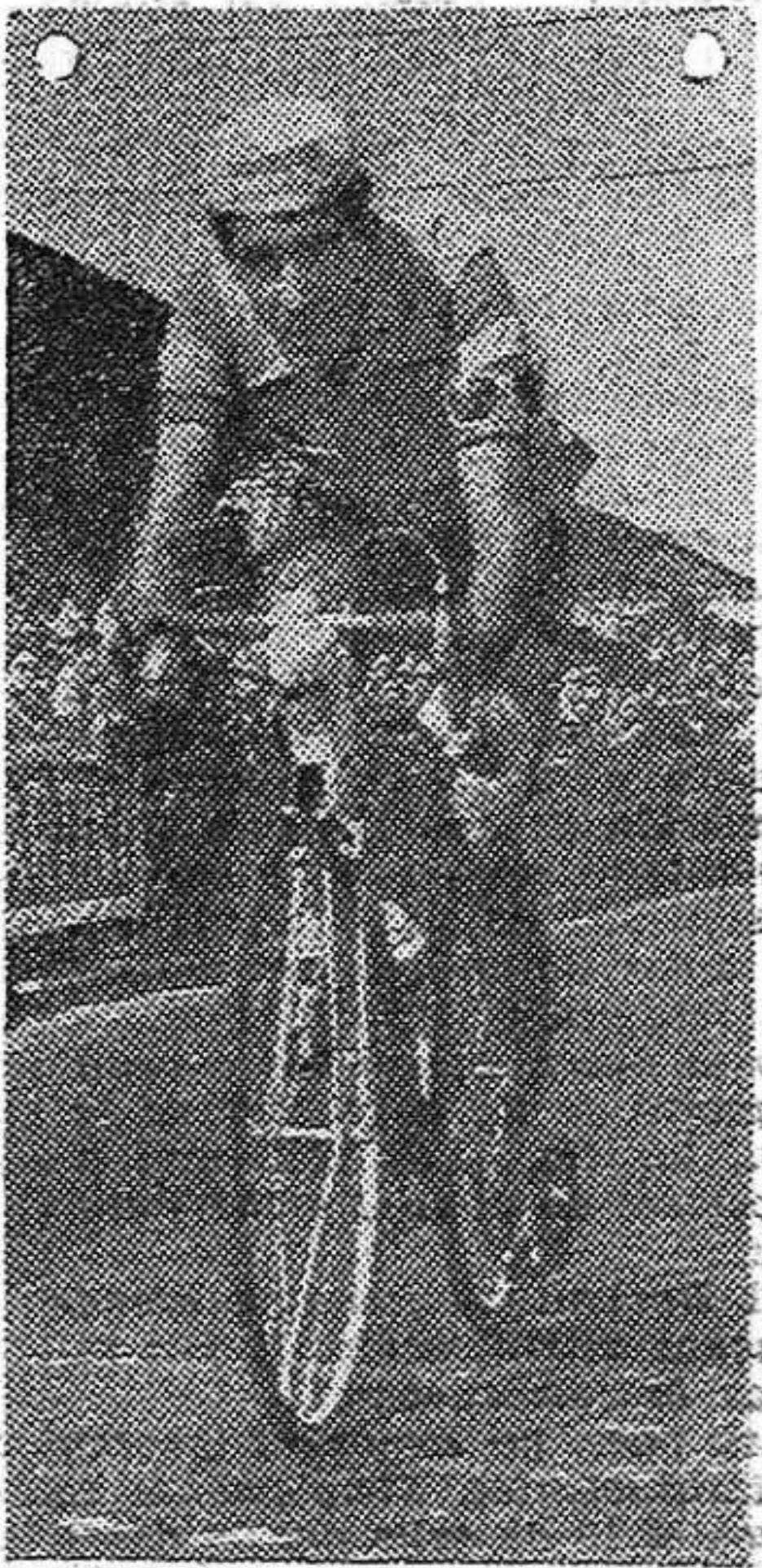
Una de las razones de este interés ha sido la hazaña realizada por el toledano Bahamontes.

Terminábamos nuestro comentario anterior sin poder ocultar nuestra desilusión al ver que no se había producido su anunciada ofensiva en las primeras estribaciones pirenaicas. Pero aun estaba fresca la tinta de aquellas consideraciones desalentadas, cuando hubimos de rectificar, y a paso más que rápido. En seguida entonamos nuestro mea culpa.

Bahamontes ha empezado a atacar en los últimos kilómetros de los Pirineos. Pero donde ha lanzado sus golpes más contundentes ha sido — cosa digna de señalar — en las etapas llanas del Mediodía. Y ha atacado tanto y tan bien que en siete días escasos ha recuperado casi cuarenta minutos del retraso que llevaba y se ha colocado en los primeros puestos de la clasificación general. Desde entonces no ha dejado de ba-

tallar hasta llegar al Parque de los Principes con el cuarto puesto en la clasificación general, a 10' 14" del «maillot amarillo».

El toledano ha sido, sin discusión, el mejor hombre de la segunda



Federico Bahamontes

ta de la Vuelta. Y aun hay muchos comentaristas que, teniendo en cuenta el lugar desde donde ha tenido que subir, consideran su hazaña como la más notable, en su conjunto.

Al mismo tiempo que esa recuperación de puestos y del retraso en la clasificación general, Bahamontes ha conseguido clasificarse segundo en el Gran Premio de la Montaña. Después de haber dejado de lado ostensiblemente ese objetivo, se ha visto en una posición tan favorable, que en las últimas etapas de puertos ya no sabía a qué santo atender... Y hasta él piensa que esa dispersión de objetivos — ¿Premio de la Montaña o Clasificación general? — puede haberle impedido obtener resultados más concretos.

Todo prueba que la forma del toledano era excelente en la última mitad de la carrera. «¡Si hubiera habido otra etapa más de Alpes!», dice él mismo y dicen otros. Pero también hay quien pregunta: «¿Y por qué haber dejado acumularse ese retraso?... ¿Por qué no haber atacado antes?»

Tanto Bahamontes como el director del equipo español son categóricos: «Se ha acumulado ese retraso porque no estábamos en condiciones de hacer otra cosa. La forma ha llegado al terminarse los Pirineos... Y enfrente, teníamos que habérmolos con unos señores que no estaban cojos; y que llevaban la carrera a un ritmo tal que se han batido todos los records...»

Otras hazañas de los corredores españoles: la victoria de Marigil en

uno de los más importantes puertos alpinos; el triunfo de Bover en la etapa contra el reloj; la escapada tardía de Botella en la penúltima etapa...

En resumidas cuentas, se ha confirmado la existencia de buena madera en el ciclismo español. Bahamontes tiene clase para triunfar en esta gran prueba; y el equipo español, hombres para desempeñar un brillante papel... ¿Qué es lo que falta, pues?

Falta, sin duda, un cálculo más certero en la preparación previa. Hay que saber aligerar su calendario en función de la prueba cumbre (aunque ya sabemos que lo primero que los corredores españoles han de tener en cuenta es el «cocido»). Hay que poder contar con los recursos de que se dispone, en cuanto sean necesarios.

Hay que correr más por carreteras mejores y en pruebas mejor organizadas que las de hoy en España.

Y hay que aprender — todos, los unos y los otros — a correr en equipo...

Mucho pedimos; pero nada de ellos es imposible. Los numerosísimos españoles que se han agolpado a lo largo de todo el recorrido; los que ponían en el ambiente del Parque de los Principes esa inconfundible vibración española al dar Bahamontes su vuelta de honor; han aplaudido sobre todo la posibilidad demostrada de mejores resultados.

Ricardo LLANOS

BAJO EL SIGNO DE LA CRISIS

Por JOAN LLAGOSTERA

En mi crónica anterior (1) informaba de los intentos de soborno de Acedo Colunga sobre ciertas personas, con la intención de detener su paso al campo de la oposición o hacerles abandonar, si es que ya pasaron a ella. No parece que el señor gobernador pueda felicitar de sus éxitos, y a falta de éstos, su irritación se expresa en la adopción de nuevas medidas policíacas contra todos los sectores de la vida social catalana. Por los despachos de las grandes fábricas han pasado una serie de «investigadores» encargados de establecer relaciones nominales del personal obrero, con sus correspondientes filiaciones políticas y «laborales». Entre los medios intelectuales y universitarios ciertos elementos, que huelen a «chivato» desde lejos, andan sumamente atareados en saber «quién es quién»; los teléfonos y hasta la correspondencia de personas destacadas, pero sospechosas de actividades oposicionistas, se hallan intervenidos. En suma, Acedo Colunga no puede ocultar el nervosismo y el miedo ante la creciente actividad de todos los medios.

La verdad es que le sobran motivos. En los centros fabriles la actividad reivindicativa no cesa. Junto al problema de las horas extraordinarias, que los trabajadores exigen se les paguen al precio antiguo (50 por 100 las dos primeras y 100 por 100 las restantes), se está planteando con insistencia que sea restablecido el plus mensual, es decir, las 200 pesetas que fueron absorbidas en el 25 por 100 de carestía. El tema del salario mínimo vital y móvil está en el centro de las conversaciones de los obreros.

Al mismo tiempo, circulan por las fábricas numerosas hojas, suscritas, unas, por grupos de trabajadores, y otras por organizaciones políticas de la clase obrera, que no sólo producen particular emoción porque denuncian vivamente las condiciones de miseria a que el régimen ha llevado al obrero, sino que fortalecen la confianza de ésta en las posibilidades de su acción unida. La lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones es un factor de capital importancia en la situación actual, ya que a nadie se le oculta que esa lucha golpea directamente al régimen y empuja a los propios medios industriales a enfrentarse con la política económica del Gobierno.

El descontento de los industriales textiles sigue agudizándose. Las autoridades tienen que hacer frente a un alud de reclamaciones y protestas de las empresas. Los tejidos vendidos continúan acumulándose en los depósitos. La reciente rebaja en el precio del algodón importado, aunque no deja de ser una concesión del Gobierno, a nadie ha contentado, pues se argumenta, con razón, que el precio internacional del algodón está bajando incluso en mayor proporción que la acordada a los industriales.

La competencia se hace rabiosa. Los Muñoz (2) están lanzando al mercado la pana a 12 pesetas el metro más barata que el precio corriente en el mercado, como consecuencia de que las instalaciones más modernas de la Batlló les permiten conseguir un coste de producción más bajo. En la última quincena de junio el número de suspensiones de pago y declaraciones de quiebra en la industria textil fué superior al de todo el resto del año. En importantes fábricas se ha comenzado a trabajar solamente tres días por semana y se dice que la medida va a extenderse al conjunto de la industria, si no se produce un cambio radical. Personas que conocen bien la situación aseguran que hay idos años de producción sin salida!

¿Cómo extrañarse, en estas condiciones, que en el pasado Consejo Económico Sindical, Chacón y los funcionarios sindicales se hayan visto desbordados por las protestas y reclamaciones de todos los sectores industriales? Muy particularmente se ha centrado el fuego contra los impuestos y hasta se ha amenazado con que si el Gobierno no adopta urgentes medidas que desahoguen la situación, las empresas pueden decidirse por adoptar posiciones energéticas. Se habla incluso en esos círculos de paralización de la producción, de huelga de impuestos y contribuciones, y hasta de una marcha sobre Madrid de los contribuyentes.

Esta situación económica se expresa intensamente en la actividad política. Se acentúan los contactos entre los más amplios sectores, en los que ya se está discutiendo abiertamente de las bases para el futuro económico y político de España, porque todo el mundo parte del principio que ese futuro no se decide ya en los medios del Gobierno y la Falange. Se está creando un ambiente de conciliación, de dis-

cusión constructiva alrededor de las cuestiones esenciales. Se pierde el miedo a los cambios necesarios. Mientras sobre las consecuencias de esos cambios no había claridad, el «miedo» a esas consecuencias paralizaba a no pocas gentes. Pero hoy, es extraordinaria la atención con que se escucha toda propuesta seria y responsable. Quiero dar un ejemplo. Recientemente, en una

ta» conduce a la colaboración para la adopción de posiciones. Y esta colaboración oposicionista se traduce en una mayor firmeza para negarse a la otra «colaboración», que las autoridades quisieran imponer, con la política oficial.

En este sentido, es general la repulsa de la opinión, y hasta de los medios más tibios, contra el grupo de Narciso Carreras (del que ya hablé en mi crónica anterior); sus amigos aseguraban que en el «gobierno falangista» que iba a ver la luz el 18 de julio, entraría Narciso Carreras como «ministro». El 18 ha pasado sin que sucediera nada. Aquí, la conmemoración ha sido extremadamente fría, pese a la época del año. Todo el que pudo «se fué al campo», a la costa y a la playa. Las recepciones oficiales estuvieron muy poco frecuentadas, y en la calle había que buscar con lupa las manifestaciones de adhesión al «Movimiento». La histórica exaltación de un Galinsoga, desde las páginas de *La Vanguardia*, al grito de «Nosotros no olvidamos», han caído en el más absoluto vacío. Porque lo que realmente no olvidamos! es que esto no puede continuar así.



Y así, en las calles de Barcelona, otros muchos tratan de ganarse la vida

tertulia de personas muy acomodadas, alguien retransmitía lo que había escuchado por una emisora « clandestina ». La amplitud de su información testimoniaba del interés con que había escuchado y de la impresión que le habían produ-

necesidades generales. Máxime en la actualidad, cuando se rompen los compartimentos estancos en que hemos estado encerrados unos y otros durante los años pasados. La aproximación personal de antiguos y nuevos «izquierdistas» y «derechis-

tas» conduce a la colaboración para la adopción de posiciones. Y esta colaboración oposicionista se traduce en una mayor firmeza para negarse a la otra «colaboración», que las autoridades quisieran imponer, con la política oficial.

En este sentido, es general la repulsa de la opinión, y hasta de los medios más tibios, contra el grupo de Narciso Carreras (del que ya hablé en mi crónica anterior); sus amigos aseguraban que en el «gobierno falangista» que iba a ver la luz el 18 de julio, entraría Narciso Carreras como «ministro». El 18 ha pasado sin que sucediera nada. Aquí, la conmemoración ha sido extremadamente fría, pese a la época del año. Todo el que pudo «se fué al campo», a la costa y a la playa. Las recepciones oficiales estuvieron muy poco frecuentadas, y en la calle había que buscar con lupa las manifestaciones de adhesión al «Movimiento». La histórica exaltación de un Galinsoga, desde las páginas de *La Vanguardia*, al grito de «Nosotros no olvidamos», han caído en el más absoluto vacío. Porque lo que realmente no olvidamos! es que esto no puede continuar así.

(1) Ver LIBERTAD ESPANOLA, número 2.

(2) Julio Muñoz Ramonet, yerno del presidente del Banco Central, señor Villalonga, sobrino del general Muñoz Grandes y uno de los principales personajes de la nueva oligarquía crecida a la sombra del régimen y del estraperlo. La «dinastía de los Muñoz» apareció en la industria textil hacia 1920, por medio de una fábrica de géneros de punto, Industrias Muñoz, y de un comercio en la rambla de Cataluña. Su capital social era, entonces, de 500.000 pesetas. En 1940 aparece la Muñoz Fabril, con fábrica en Pineda (Barcelona) y un capital de cuatro millones de pesetas. El mercado negro de las materias primas, controlado por Muñoz Ramonet por cuenta de la camarilla oficial, con participación de las más altas jerarquías, enriqueció rápidamente a este personaje, cuyo desarrollo económico se produce a costa de la explotación inhumana de los trabajadores y de la liquidación de numerosas empresas textiles de carácter familiar. En la actualidad posee y controla numerosas fábricas, comercios y almacenes. Citemos, tan sólo, Sobrinos de J. Batlló, S.A., con ciclo completo de producción del algodón y patentes «Sanfor» y «Everglas». Las inversiones de capital, en ampliación de sus instalaciones, sólo desde 1949 hasta 1954 se elevaban a quinientos millones de pesetas. Posee los Almacenes El Águila, con sucursales en numerosas poblaciones, diversas empresas marítimas, una inmobiliaria y el Hotel Ritz de Barcelona. Adquirió el palacio del marqués de Robert, en el paseo de Gracia, 107, junto al cual ha hecho construir un enorme edificio. De 65 obreros que empleaba, antes de 1936, ha pasado a ocupar más de 13.000, y se calcula que la producción de sus fábricas representa del 12 al 15 por 100 de la producción textil nacional.

Con motivo de un entierro

LA RABIA DE ACEDO COLUNGA

(Corresponsal.) En Arenys de Mar tuvo lugar el pasado 15 de junio el entierro de D. José Forns Vidal, antigua personalidad republicana, sumamente estimada en la comarca, que había regresado del exilio con el fin de acabar sus días en tierra catalana. Su entierro constituyó un impresionante homenaje al finado y a lo que su persona representaba. Fué motivo, igualmente, para que se manifestara el espíritu de respeto y solidaridad humana por encima de divergencias de criterio.

En el cortejo mortuario participaron numerosos vecinos de Arenys y de Canet de Mar. La Escuela Textil de Canet, profesores y alumnos, encabezada por el subdirector de la misma y diversas personalidades locales, entre las cuales se hallaba el concejal D. Mariano Xalabarder. Durante toda la jornada, en el edificio de la Escuela, en Canet, ondeó la bandera a media asta.

La rabia de Acedo Colunga cuando ha tenido noticia de lo ocurrido, no es para contada. Con su habitual zafiedad ha echado mano de las sanciones contra lo que califica de «una afrenta a la comunión nacional», y en una resolución que ha aparecido en la Prensa, entre injurias e insultos para el desaparecido, ha impuesto multas de 10.000 pesetas y varios días de arresto a D. José Coll Dormoy, subdirector de la Escuela, y a don Felipe Ferrer Calbetó, miembro del Patronato de la misma, el que queda suspendido de su función. Queda destituido de su cargo D. Mariano Xalabarder y se impone una multa de 10.000 pesetas a don Salvador Vives, «significado separatista de Canet de Mar» (según el texto de Acedo Colunga), por haber participado en la organización del entierro.

Toda la gente de la comarca condena indignada la reacción del gobernador civil y expresa su solidaridad con los sancionados. Acedo Colunga ha obtenido lo contrario de lo que se proponía. Y habrá podido darse cuenta de ello en su visita a Arenys en estos días, ya que no ha encontrado más que el grupito de «enchufats» para rendirle pleitesías, y aún la mayoría de éstos, porque no pueden hacer otra cosa.

Director-Gerente: Armand PICOT

Imp. J. E. P., 7, rue Cadet - PARIS-9^e

LA JUVENTUD ANTE EL 18 DE JULIO

POR J. BOSQUE

Los discursos de Franco en los últimos meses — desde su alocución de fin de año al pronunciado ante el Consejo Nacional el 18 de julio — han fluctuado en cuanto al tono. De la amenaza al halago, del ataque encendido a las explosiones de cólera, oscilando como un péndulo. En lo que a la juventud concierne, sin embargo, un leit motiv se hace patente y domina el conjunto: «los hijos de nuestros amigos nos abandonan», exclamó el dictador cuando los movimientos universitarios de febrero. Constatar un hecho de este calibre — una realidad que por sí sola vuelve imposible toda evolución de un régimen y le hace patinar en el vacío —, constatar el abandono de la juventud, les ha obligado a interpretar este fenómeno.

Franco mismo dió la pauta en el aludido discurso de final de año: la juventud anda subvertida por el olvido. Después han añadido matices: la juventud es inconsciente.

La Vanguardia de Barcelona, del 13 de julio, publicó un artículo de Galinsoga en el mismo tono plañidero y amenazador.

Creo que nada mejor que dejar a los jóvenes intervenir en este concierto de quejas contra nuestra ignorancia e inconsciencia.

En primer lugar ¿qué es lo que hay que recordar? El 18 de julio, dicen ellos. El Movimiento y su sentido. Aquí se encierran varias cuestiones espinosas, que debemos analizar.

Primero: el sentido del alzamiento, en función de sus causas y de sus efectos.

Segundo: la posición ante ese esfuerzo por volver a dar vida al espíritu de guerra civil.

Es evidente que sobre el sentido que tuvo el Movimiento pueden existir distintas posiciones. Sus causas requieren un estudio. Pero este análisis no puede hacerse independientemente de las consecuencias. El Movimiento llevaba en su vientre su futuro. Muchos no supieron verlo y se aliaron ingenuamente, trabajados por la propaganda, la demagogia fascista y el terror irracional. Esa desviación de que la acusa ahora el franquismo no existe. Franco y su movimiento no se han desviado ni un ápice de lo que se proponían. Esa resolución nacional que decían iban a hacer, ¿cómo iba a venir en la punta de las bayonetas de la legión, las tropas de Mussolini o en la cartera de Juan March? Pura estafá.

El Movimiento fué una grande e inmensa mitificación. Y sus resultados lo comprueban.

Así, pues, no somos ni ignorantes ni inconscientes. Simplemente valoramos el 18 de julio del 36 desde la perspectiva de su desarrollo total, causas y efectos. Y al hacerlo así, no podemos menos de condenar im-

placablemente algo que es causa de la paralización económica y política de España, de su estrangulamiento.

Pero la maniobra franquista no es un simple amor a los recuerdos. No es sólo que él tenga nostalgias — ¿de qué? ¿de su luna de miel con los asesinos de Buchenwald o de Auschwitz? ¿de su matrimonio político con Mussolini, entregándole bases en las Baleares? —. Su llamada al recuerdo es un intento de crear el ambiente político propicio al desgarramiento de esa opinión general que crece en el país. Desgarramiento que le permitiría sobrevivir. Y no. No es posible, ni siquiera sensato, hacer el juego del franquismo en este terreno. Las realidades presentes nos colocan a todos en el mismo lado de la trinchera.

Galinsoga puede guardarse a sus muertos. Porque la política, la vida nacional no puede hacerse sobre tumbas. Nosotros la hacemos sobre las realidades presentes. Esa huida hacia el pasado, ¿sería necesaria si pudieran presentar un balance positivo?

Y aquí hay un tercer punto. La juventud se enfrenta al dictador. Su régimen funciona en el vacío. Ese vacío terrible que abren las generaciones nuevas que se apartan de él. ¿Por qué nos hemos apartado? ¿Es porque olvidamos? Simple respues-

ta: porque no estamos satisfechos, y porque para nosotros el Movimiento no es lo que muchos creyeron en el año 36, sino todo lo que ha venido después. Y esto es absolutamente negativo. Por eso le abandonan las nuevas generaciones. No le abandonamos por inconsciencia, sino por la terrible consciencia de 17 años de fracaso, engaño y estafa nacional.

El abandono de las nuevas generaciones no ha tenido causas exteriores, sino internas. La entraña del Movimiento se ha desvelado en el curso de estos años y le ha enajenado para siempre la juventud.

Esto es grave. Y arrastra pesadas consecuencias para el régimen. La única que queremos sugerir es ésta: la evolución del Movimiento, en el cuadro de los principios del mismo, es imposible. Los que tenían que reemplazar a los que dirigieron el levantamiento del 36 se niegan a hacerlo porque no están de acuerdo con los principios.

El régimen está herido de muerte porque no ha sido capaz de echar raíces en las nuevas fuerzas que salen a la vida nacional.

Se mueve en el hastio que él mismo provoca; la máquina se detiene. No queda más que hundirse.

Si no hubiera otros síntomas, y los hay, esa declaración de Franco: «los hijos de nuestros amigos nos abandonan», bastaría para juzgar la descomposición del aparato franquista.